

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

en  
este número:

ANUAL: El año que ha comenzado, ¿será trascendental para RITMO?

WOLF 1807-1953.  
CENTRO DE DOCUMENTACION DE MUSICA INTERNACIONAL.  
por RENE DUMESNIL

EL MUNDO MUSICAL DE AMERICA.  
por LUIS A. DELGADILLO

CONFERENCIAS, CONCIERTOS Y AUDICIONES EN MEXICO.  
por JOSE GUERRERO

FRANZ BEYDTS.

DAVID CONTRA GOLIAT, crónica de nuestro corresponsal en Los Angeles: Verna Arvey.

CRONICA DE LONDRES.  
por HAX HINRICHSEN

ENTREVISTAS CON CARLOS GUASTAVINO, AMPARO ITURBI y LEOPOLDO QUEROL.

MUSICA EN EL BACHILLERATO.  
CRONICAS DE MADRID Y BARCELONA.

GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO: Gemma Bellincioni,  
por PEDRO ALFREDO DIAZ

MAESTROS TIFICOS DE LA GUITARRA: Antonio Torres Jurado,  
por MIGUEL SIMENO MARTINEZ

BIOGRAFIAS DE GUITARRISTAS.

MUNDO MUSICAL.  
NOTAS.

NOTAS: Los grandes premios 1953 del disco francés.  
NOTAS: Emisiones Liricas de la Radiodifusión Francesa.

Año XXIV

Núm. 258

ENERO

1954

Precio: 8 ptas.



Frente al Mozarteum de Salzburgo, dos famosos pianistas europeos: Edwin Fischer y Harry Datyner, a quienes acompaña la «gouvernante» del primero. Fotografía tomada con ocasión de los conciertos de los famosos concertistas en los últimos Festivales de Salzburgo.



## AGENTES

BARCELONA y VALENCIA  
Casa Dionisio Chiappo  
Aribau 1 - Barcelona

BILBAO  
Casa de la Viuda de Vellido - Plaza Moyua 4

MADRID  
Casa Hazen - Fuencarral 43

SAN SEBASTIAN  
Casa Erviti - San Martin 28

ZARAGOZA  
Casa Mariano Bui - Espoz y Mina 34

# GAYEAU

## PARIS

## El año que ha comenzado, ¿será trascendental para RITMO?

Es una interrogante que lanzamos a los cuatro continentes y a todos nuestros lectores, y bien sabemos que las respuestas tendrán carácter de optimismo en unas, de propuestas en otras, de estímulo y anhelos en muchas, y quizá de pesimismo, y acaso de derrotismo, en alguna.

En noviembre de 1929, precisamente el día 1.º, comenzó a publicarse RITMO con la colaboración de hombres de experiencia musical y con la cooperación de jóvenes militantes en el profesionalismo y en la afición, y ello porque la Música ha necesitado siempre del que compone, del que interpreta y del que escucha. El día 1.º de noviembre del año que ha comenzado hará, pues, veinticinco años de la existencia de RITMO, existencia difícil, dura, pero que al correr de esos veinticinco años que van a cumplirse ha ido creando con mano firme una organización musical internacional, que tiene hoy dos fuertes columnas: la Revista y el Departamento de Conciertos, apoyo artístico sin el cual no podríamos caminar hacia la meta de convertir RITMO en una organización musical internacional al servicio de la Música y de la confraternidad humana, que tantos servicios ha recibido de nuestra Revista silenciosa y modestamente, como podrían atestiguar ilustres personalidades internacionales.

Esa interrogante quisiéramos fuera contestada con una afirmación unánime. Afirmación en la que existiera por parte de todos los amigos de nuestra Revista el deseo de prestar su concurso a fin de que la celebración de las Bodas de Plata tuviera tales realidades que ellas por sí solas constituyeran la auténtica trascendencia para RITMO del año 1954, que anhelamos sea feliz para todos.

Se está estudiando el programa que conmemorará la celebración solemne del XXV aniversario de la fundación de RITMO, y quisiéramos que todos nuestros lectores colaboraran en él, enviando sugerencias y propuestas. Va a ser una vibración universal, porque nuestra Revista ha logrado unas simpatías jamás conseguidas por publicación alguna, y ese es el orgullo nuestro. Esa vibración universal tiene que dar por resultado un éxito también universal.

Nuestras Bodas de Plata tienen que celebrarse en todos los continentes por los lectores que en ellos existen de forma que espiritualmente todos los que formamos la gran familia musical RITMO estemos unidos muy fuertemente, con esa unión que ya existe, porque está forjada por convicciones estéticas.

Cuanto más sean los apoyos, más entusiastas los estímulos y más intensos los anhelos de colaboración, más integral será la trascendencia que tendrá para el mundo musical la celebración de nuestras Bodas de Plata, que se conmemorarán en noviembre de este año 1954 con arreglo a un programa inspirado por cuantos estén dispuestos a su confección y realización.

Que a fines del año que ha comenzado RITMO pueda contestar afirmativamente, con realidades, a la pregunta lanzada en este editorial, porque así lo han de querer nuestros lectores, nuestros amigos.



*feliz*

*año*

*nuevo*

**1954**

*desea*

**RITMO**

*a todos sus*

ACCIONISTAS  
COLABORADORES  
SUSCRIPTORES  
CORRESPONSALES  
ANUNCIANTES  
Y  
LECTORES



# HUGO WOLF

1903 - 1953

Por causas independientes de nuestra voluntad no pudimos, como hubiéramos deseado, publicar a su debido tiempo las siguientes líneas sobre la figura del compositor alemán Hugo Wolf, al cumplirse el cincuentenario de su muerte.

Nació en 1860, en Windischgrätz (Estiria), fué una personalidad de acusados caracteres, y su vida, como su obra, fué breve, pero intensa. Discípulo de Bruckner, su existencia se vió oscurecida por lapsos de desequilibrado estado mental. Bruckner, Schumann, Wagner... dejaron huellas en su sensitivo espíritu. Pero en donde mejor cristalizó su inspiración fué en sus «lieder»; en ellos encontramos el espejo fiel del alma de su creador; a ratos humorístico, sardónico y virulento otros, pero siempre transido de una profunda humanidad.

La obra de más extensión, en la que aparece de modo evidente la gran forma, es el poema sinfónico *Pentesilea*, obra agria y antecesora del Strauss de *Elektra*, e inspirada en un poema de Kleist.

Como decía antes, es en el «lied» donde encontramos la mejor medida de su talento creador; en sus canciones, Wolf se adapta y ciñe al texto en todas sus inflexiones, y usa de un evolucionado lenguaje armónico, que hace una conjunción equilibrada y luminosa del piano y el canto. Sería largo el citar sus «lieder» más destacados; recordemos a vuelapluma la gracia alada de *Gebet*, la buena música de *Nixe Binsefuss*, o la delicia y exquisitez de *Mausfallen-Sprüchlein*, todos tres de la colección de cuarenta y tres, con letra de Mörike, terminados en 1888.

De especial interés son sus «lieder» de títulos extranjeros, si bien no hay en ellos intención de buscar lo que Salazar llamaría «calor local». Así nace, en 1896, un *Italienisches Liederbuch*. Singular curiosidad produjo España en Wolf, y esto se tradujo en que en 1889-90 compusiera el *Spanisches Liederbuch*, y más tarde la ópera cómica, de asunto español, *Der Corregidor*; y aún dejó esbozada otra, también inspirada en Alarcón: *Manuel Venegas*.

Desde 1807 sus facultades mentales sufrieron alternativos obscurecimientos, hasta su muerte, acaecida en 1903.

Desde entonces, el nombre del autor de *Prometeo*, *Sonetos de Miguel Angel*, etc., sigue en pie, y sus canciones de limpio humorismo, de ternura luminosa, vuelan y se las interpreta más que nunca; y estoy seguro que Wolf, desde un rincón del cielo, —«lugarcito en compañía de gentes alegres, originales; entre punteos de guitarras, suspiros de amor, claros de luna, etc...» (como él deseaba)—, contemplará este mundo, que a los cincuenta años de su muerte se acuerda de él con una sonrisa de quieta y agradecida melancolía viendo caer la hoja de un día brumoso de diciembre de 1953.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

## El Centro de de Música Int

Por R E N T O

Es una creación bastante reciente y que ya rinde grandísimos servicios, y que los rendirá más considerables todavía cuando el Centro de Documentación de Música sea mejor conocido. La idea de su fundación nació en el seno de la Sociedad Internacional de la Música Contemporánea, cuyos miembros del Comité directivo luchaban con insuperables dificultades cada vez que tenían que elaborar sus programas. Claro está, no eran las obras las que faltaban era más bien su número lo que obstaculizaba, era la falta de noticias prácticas sobre ellas lo que perturbaba a los músicos deseosos de hacerlas ejecutar. Seguramente también, ni los Bach, ni los Mozart ni los Haydn, los Beethoven, los Wagner, los Liszt ni los Berlioz tenían que sufrir esas lagunas: en todos los lugares del mundo la música es interpretada y aplaudida, y es tan fácil conocer la duración de la ejecución, el número de instrumentos que exige, el editor que la vende, como encontrar para ella los intérpretes adecuados. Certo, de estos maestros hay otros, incluso de un valor indiscutible, de una notoriedad considerable, pero que han cesado de ser tan frecuentemente interpretados, y de los que es muy difícil procurarse las partituras. Y además hay los contemporáneos, los modernos; hay una innumerable cohorte de artistas, creadores o re-creadores (nos referimos a los hallazgos gracias a los cuales un Marc-Antoine Charpentier, un La Lande ocupan el puesto que habían perdido tan injustamente); hay los desconocidos, los olvidados, los expoliados, todos aquellos cuyos intereses materiales no son defendidos, aquellos cuyos intereses morales son desconocidos, porque sus obras no son apreciadas como tales. Es para poner remedio a estos males, más grande de lo que se imagina, por lo que ha sido fundado el Centro de Documentación Internacional.

No tiene ninguna ambición de hacer competencia a los Organismos existentes, ni a las Bibliotecas y a las Sociedades encargadas de cobrar los derechos. Pero responde a una necesidad que ni los depositos de obras ni las Sociedades encargadas de cobrar los derechos pueden satisfacer. Se trata de centralizar todos los trabajos efectuados desde 1900 (ha sido necesario limitar el tiempo), creaciones originales contemporáneas o arreglos de creaciones antiguas, bajo el siguiente aspecto siguiente:

- a) Música editada;
- b) Música manuscrita;
- c) Música fotografiada;
- d) Música microfilmada (de acuerdo con los herederos);
- e) Música registrada,

o, a falta de las propias obras, todas las informaciones útiles y prácticas con respecto a ellas. Estas informaciones son consignadas en un fichero documental.

Por otra parte, el Centro de Documentación Musical publica un boletín trimestral que tiene a los miembros del Centro al corriente de las adquisiciones, de las nuevas creaciones y arreglos, con todos los detalles similares a los que son conservados en el fichero documental.

# Documentación Internacional

VIDUMESNIL

Los medios de averiguación y las fuentes de información son establecidos del modo siguiente: en París, por la constitución de una Comisión Técnica que tiene por tarea buscar y procurarse—sin ninguna preocupación de escuelas, de estética ni de tendencia—todo lo que se refiere a la producción musical. Fuera de Francia se ha constituido una red de delegados, cuya misión en sus países respectivos es análoga a la de la Comisión francesa. Este sistema ha funcionado desde 1950. En 1951, diez meses después de la fundación del Centro de Documentación, más de seis mil obras editadas, manuscritos fotografiados o microfilmados, habían sido reunidos ya, así como también numerosos discos. Todavía no es más que una gota de agua en el mar; sólo es un comienzo; ¿pero lo esencial no era precisamente comenzar? Hoy este embrión de Centro documental se ha desarrollado: el fichero, los microfilms, los discos se han triplicado. La obra íntegra de los músicos contemporáneos figura en el repertorio, y para cada obra se menciona el título, la fecha de composición, los medios de ejecución, la fecha, el lugar, los intérpretes de la primera audición, a quién está dedicada (si hay una dedicatoria), el editor, las referencias discográficas. Tarea inmensa, que los compositores y los editores facilitan, por otra parte, frecuentemente. ¿No son los más interesados en el buen funcionamiento del Centro?

Además, éste prevé el establecimiento del material de ejecución de ciertas obras y su alquiler. No es necesario ocultar que queda mucho por hacer; los directores del Centro lo saben mejor que nadie. La producción moderna es innumerable, diseminada en todos los puntos del globo, algunas veces al abrigo de las más minuciosas búsquedas. ¿Cómo encontrar las mil y una obras maestras que permanecen todavía sepultadas bajo los escombros del pasado, aquellas que duermen bajo el polvo de los archivos? Algunas—como lo ha dicho Raymond Charpentier—están mejor protegidas por su apariencia de jeroglíficos que lo fué la Valkiria por la muralla de fuego que rodeaba su roca. Una misión de coordinación incumbe al Centro de Documentación: coordinación y orientación. Pero gracias a la actividad mostrada por su Comité de Dirección, son sólidas las bases de la nueva obra. Los locales (2 bis, rue de Vivienne, París), son bastante amplios para poder alojar numerosas adquisiciones. Y, sin embargo, no parece imposible que pronto resulten demasiado pequeños. Ya muchos músicos extranjeros saben que viniendo aquí pueden leer en el piano, si lo desean; oír el registro de determinada obra sobre la cual desean informarse, porque cuatro estudios permiten descifrar las partituras; y, por otra parte, la biblioteca posee discos que no se encuentran en el comercio y que han sido realizados por algunas Estaciones de radio.

La situación del compositor, al que la intensidad de su vida musical le absorbe por completo—como lo ha destacado Edmond Appia en Suiza—, sólo puede ganar gracias a un Organismo internacional como el Centro, ampliamente abierto a todos, y cuyo funcionamiento responde a necesidades sentidas desde hace mucho tiempo por los músicos de todas las naciones.

## EN EL MUNDO MUSICAL DE AMÉRICA

*Las actividades artísticas de Europa, de los Estados Unidos del Norte, de Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, Perú y Cuba, son admirables y ejemplares, lo mismo que en México y Venezuela; como para que los otros países de América, de América central sobre todo, tomen noble ejemplo de la cultura de las citadas naciones.*

*En nuestra América central son muy pocas y casi paupérrimas las Entidades de Arte que prevalecen en pie. Elementos artísticos no faltan; lo que se requiere es que se intensifique el apoyo oficial y particular para fortalecer y ampliar las instituciones musicales, las orquestas y bandas de música para la difusión de la buena música. Los pocos aficionados y profesionales libramos una batalla desigual y agitada, en un medio ambiente duro, frívolo y abigarrado, combatiendo heroicamente la avalancha pertinaz y feroz que nos ofrecen las músicas histéricas y pornográficas del mambo, de las congas y guarachas, con los afeeminados tangos y boleros, que aturden y fastidian a las gentes cultivadas en la música pura y selecta. Nadie «mete el hombro», con pocas excepciones, para purificar espiritualmente a las almas jóvenes de nuestro país.*

*No estamos en el mundo musical. Vivimos una vida monótona, pesada y materialista, acumulando dinero como se pueda, para valer sólo por la plata..., con pocas esperanzas de educar musicalmente a la juventud de hoy, que se ha entregado en su totalidad al goce mundano de las músicas negroides, tan sólo propias para cabarets y para las cantinas de bajo nivel. Comerciantes y directores de diversos centros, de cines y de salones de baile, exigen a los músicos que ejecuten la música vulgar o populachera para divertir—lógica de ellos—al público fácil. ¿Por qué no dicen de una vez: para corromper al pueblo...?*

*Los pianos ya se tornan viejos y desafinados de tanto descansar... Duermen el sueño eterno en las salas de apreciables familias. Están mudos, y el corazón de las frívolas muchachas está mudo también, y sus oídos no quieren tolerar la música que endulza y eleva el espíritu. Los profesores de Piano tienen que amoldarse al mal gusto de los padres de familia, tolerando, por necesidad, las impertinencias y la desorientación*

*de la juventud inexperta, dada a la diversión divagante y peligrosa...*

*Siempre he creído y sostenido que sin base teórica y solfística ningún instrumento podrá dominarse bien. La vida breve y tremenda del siglo actual casi no da tiempo para pensar alto y sentir hondo, porque sobre todos los ideales y la belleza armónica surge el terrible problema de la miseria espiritual en que vegetamos inútilmente. Hay que nacer artista, darse lealmente al sacrificio y a la abnegación para sobrepasarse en el espinoso camino de la lucha por el Arte y por la evolución. No basta haber nacido artista para alcanzar esa superación. Un diamante en bruto no vale nada, pero si se le pule y se le da forma, es maravilloso y brilla claramente. Lo mismo pasa con los talentos humanos: si no se educan, si no se perfeccionan, quedarán relegados o anquilosados en el triste montón de los anónimos...*

*En el mundo musical se cultiva la buena música con devoción y religiosidad. Se ha creado la grata atmósfera de arte en los Conservatorios, en los teatros, con la ópera y los excelentes conciertos sinfónicos, y en las escuelas para niños. Se fomentan altamente las Bellas Artes y se guían dignamente las mentalidades preparadas para recibir el divino mensaje de la verdadera cultura del alma.*

*Nosotros no estamos en el mundo musical. Debemos formarlo poco a poco.*

*¡Dichosos países en donde se respeta y admira a los artistas...!*

*¡En donde no sólo de pan vive el hombre, y es superior por lo que vale!*

*¡Desventurados pueblos los que no aman la Música, y que sólo creen en los millones de dólares...!*

*¡Bendito señor Don Quijote: parecía que ha muerto para que vivan groseramente los bárbaros Sanchos de la mecánica y del hartazgo...!*

*El futuro siglo en que impere soberanamente la educación espiritual por estas latitudes de América, será un triunfo mundial del Arte, y entonces habremos cantado victoria desde nuestras tumbas todos aquellos Quijotes que hemos luchado en vida por el progreso y la integridad de las Bellas Artes, que tan de alta caída están ahora, a causa del marasmo y del disolvente materialismo que vivimos, impulsado por fuerzas mayores, que las minorías ocultas no podemos contener... — LUIS A. DELGADILLO.*

# CONFERENCIAS, CONCIERTOS Y MEXICO

**Anfiteatro Bolívar.** — La profesora de Canto Carmen Ruiz Esparza presentó el día 22 de octubre, con motivo de las Pruebas anuales de sus alumnos, un gran concierto, en donde se interpretaron escogidas y numerosas obras de la literatura vocal operística. Pudimos anotar entre los autores a Donizetti, Verdi, Puccini, Eckert, Giordano, Beethoven, Meyerbeer, Ponchielli, Bizet, Leoncavallo y Boito. Destacáronse los números de conjunto, como el «Cuarteto» de *Rigoletto*, el «Terceto» del primer acto del *Trovador* y el «Cuarteto» del tercer acto de *La Bohemia*. La misma maestra Ruiz Esparza actuó como acompañante al piano.

— El maestro José F. Velázquez presentó a su alumna Raquel Krause Senties en un recital pianístico. Las obras correspondientes a este programa fueron: *Rigamdon*, de Rameau; *Concierto Italiano*, de Bach; *Sonata*, op. 14, número 1, de Beethoven; *Rapsodia*, op. 79, número 2, de Brahms; dos piezas de Liszt y tres obras de Debussy.

— Como celebración del XXV aniversario de enseñanzas musicales, el profesor Francisco Luna Manríquez presentó a un grupo de sus alumnos, el día 31 de octubre, con obras de la literatura vocal y pianística. Entre los autores que se interpretaron pudimos anotar a Massenet, Grieg, Ponce, Toselli, Beethoven, Tata Nacho, Leoncavallo, Verdi, Ponchielli, Buzzi Peccia, Alalcona, Jorge del Moral y al propio profesor Luna Manríquez con arreglos para orfeón a tres y cuatro voces.

**Agrupación Folklórica Mexicana.** — La reunión correspondiente al 16 de octubre tuvo lugar con la lectura de un interesante trabajo, presentado por el maestro Pedro Michaca, bajo el título de *El Folklore como base de la Escuela Mexicana de Música*. Como en todos los actos de esta Agrupación, se comentó el tema, llegándose a trascendentales acuerdos en beneficio para todo lo que es propiamente la música folklórica mexicana.

**Escuela Universitaria de Música.** — Como un prelude a las Audiciones de Comprobación Educacional de fin de año escolar, que este Centro universitario desarrolla, tuvimos la oportunidad de apreciar algo que no es tan común ver en México, y ello fué la actuación del Trío de Alientos, formado por los maestros de este Plantel, Sally van den Berg (oboe), Anastasio Flores (clarinete) y Louis Salomons (fagot), colaborando en una de las obras el flautista Rubén Islas, del Conservatorio Nacional de Música.

El programa incluyó el *Preludio y Fuga en si menor* de J. S. Bach; *Divertimento número 4*, con cinco movimientos, de Mozart; tres *Fugas del Clavecín bien temperado*, de Bach; *Trío en do menor*, con cuatro movimientos, de G. Ph. Telemann; *Divertimento número 5*, de cinco tiempos, de Mozart.

La ejecución de estos notables artistas fué muy ajustada y el público quedó plenamente satisfecho.

— Entre los actos organizados con ocasión del XXIV aniversario de la fundación de la Escuela Universitaria de Música señalamos el primer concierto, que tuvo lugar en la Sala Chopin, en colaboración con Música de Cámara de la Ciudad de México. El programa fué el siguiente: *Palabras del señor Licenciado Jorge O. Acevedo*, catedrático del Plantel; *Concerto grosso*, de F. Geminiani, para orquesta de cuerda; *Concerto en fa menor*, para piano y orquesta, de J. S. Bach, actuando como solista el alumno Néstor Castañeda León; *Cantata* («Ich liege und schlafe») de N. Bruhms. Actuaron como solistas los alumnos Guadalupe Campos (soprano), Pilar Gayol (contralto), Enrique Jaso Mendoza (tenor) y Rubén Montaña (bajo). La dirección estuvo encomendada a los maestros Juan D. Tercero y Aurelio Fuentes.

**Sala Manuel M. Ponce.** — Con fecha 21 de octubre tuvo lugar un concierto-conferencia en homenaje a Beethoven, ejecutándose en este acto música del gran compositor alemán. El orden del programa fué el siguiente: *Sonata Op. 13* («Patética»), por el pianista Xavier Meza Nieto; Conferencia por el Dr. Luis Bruno Ruiz, que trató sobre *Categoría estética de las sonatas*; *Sonata número 9*, a *Kreutzer*, por el violinista Luis Guzmán, acompañado al piano por Meza Nieto.

**Sala Molière.** — Con una ejecución convincente para el público, apreciamos el concierto de música sacra desempeñado por el Coro de la Congregación Misionera Eucarística de la Santísima Trinidad, el día 30 de septiembre próximo pasado. Este programa, cuya dirección estuvo encomendada a la Rvda. M. María Teresa de la Trinidad, se compuso de tres partes: primera, canto gregoriano: *Alma Redemptoris Mater*, *Puer natus est nobis*, *Alleluia* y *Salmo 116*; segunda, canto polifónico, que incluyó varios motetes en texto latino; tercera, canto recreativo, con arreglos de compositores mexicanos.

**Sala Schiefer.** — Recital de piano ofrecido por un grupo de alumnos del profesor Fernando Ruiz Martín del Campo. Escogida y variada fué la literatura pianística que se interpretó, y anotamos entre los autores a Tansman, Brandt, Clementi, Beethoven, Spivak, Chopin, Borkiewicz, Mendelssohn, Bach, Schubert y Albéniz.

— Bajo el patrocinio de los Sres. Luis y Carlos Schiefer, el Sr. J. Ma-

nuel Zacarías presentó un concierto de órgano. El programa se desarrolló en su primera parte con *Preludio y Fuga en fa mayor*; *Coral «Jesús, dese de los hombres»*; *Segundo concierto*, *Aria de la Suite número 3*, *Gran preludio y Fuga en re mayor*; todas éstas de J. S. Bach. En la segunda parte, las obras ejecutadas fueron: *Canon*, de Schumann; *Andante cantabile*, de Tchaikowsky; *Tocata*, de Ch. Widor; *The Swan*, de Saint-Saëns, y «Final» de la *Primera sinfonía* de Louis Vierne.

**Palacio de Bellas Artes.** — La Orquesta Sinfónica Nacional presentó su temporada de conciertos de otoño, los cuales se desarrollaron del 18 de septiembre al 1.º de noviembre del corriente año, los viernes a las veintiuna horas y domingos a las once y quince horas. Tomaron parte cinco directores huéspedes y siete solistas. En la imposibilidad de hacer una reseña crítica por falta de espacio, señalamos únicamente los programas, todos ellos de calidad y de alta cultura artística. Su orden fué el siguiente:

Septiembre 18-20. — *Obertura al aire libre*, de Copland; *Poema para violín y orquesta*, de Chausson, actuando como solista Enrique Serratos; *Sinfonía en un movimiento*, de Roy Harris; *Primavera en los Apalaches*; *Retrato de Lincoln*, de Copland. La Orquesta estuvo conducida por el compositor Aaron Copland.

Septiembre 25-27. — «Obertura» de *La flauta mágica*, de Mozart; «Suite» de *Billy the Kid*, de Copland; *Siete canciones de Revueltas*, interpretadas por el tenor Carlos Puig; *Sinfonía fantástica*, de Berlioz. La dirección de la Orquesta estuvo a cargo de Robert Lawrence.

Octubre 2-4. — *Sinfonía* de J. Ch. Bach; *Concierto IV*, para piano y orquesta, de Beethoven (solista, José Kahan); *Suite para orquesta*, de J. M. Anzaldúa; poema *Judith*, de William Schumann. La Orquesta estuvo conducida por Guillermo Espinosa.

## ROSARIO, SOLA POR EL MUNDO con sus «Danzas de España»

Durante muchos años, puede decirse que un nombre artístico formado por dos españoles ganó las mejores batallas para el Arte y la Patria en que nacieron. Este nombre fué el de «Rosario y Antonio»; la Patria, España.

Cual dúo de cámara, como si de música pura se tratase, funden sus dos personalidades geniales en una sola, y constituyen y crean un pequeño conjunto al servicio total de la danza española.

¡No Rosario, no Antonio! Si Rosario y Antonio. Así, unidos, divulgan por todo el mundo su nombre y su modalidad. Conciertos a dúos de danzas españolas; con más propiedad, sonatas a dúo; lo mismo si se trataba del arte popular racial de un pueblo, como si se trataba de obras musicales adaptadas a esa modalidad, a fuerza de que no existe literatura musical determinada, para esa combinación.

De tal forma, estos dos sencillos nombres, de los que hay miles por el mundo, fundidos en uno solo en el arte, logran prestigio universal, recibiendo de todos los públicos y críticas los mejores homenajes y elogios.

Con estos antecedentes y para nuevas empresas, es lógico pensar la dificultad que entraña para ambos la rotura de tal colaboración. Nuevo camino, cada cual por su lado, independientes. Forzosamente, y también durante años; en el intento de cada uno de flotar, ha de dibujarse la sombra del que falta; borrar esa sombra es lo difícil; conseguirlo debe ser la meta; y ello, si

se consigue, será el mayor triunfo.

Conociendo bien la trayectoria de uno de ellos, la de Rosario, por haber presenciado de cerca su trabajo de preparación y sus actuaciones de varios meses, hay que reconocer con alegría que, para bien del arte español, aquella dificultad no es imposible de vencer, y se va salvando.

La reacción natural de los públicos, y también de la crítica, es de reserva. A este nuevo nombre, «Danzas de España», de Rosario, y creado por ella, se le recibe en su presentación con reserva; no está ausente el nombre del que falta; pero, a través del tiempo, esa sombra se va desvaneciendo, y se despide a Rosario sola, en la convicción de que ha ganado una nueva batalla, habiendo conseguido a la vez su mejor éxito.

El arte de Rosario como bailarina española está juzgado suficientemente en todas latitudes y por todos; está como si se dijese de vuelta. En la plenitud de su vida y de su dominio, sólo puede comentarse que ha llegado en su arte a la total madurez. Equilibrio, serenidad, belleza, emoción. Esto es el baile de Rosario.

Como maestra de los demás, como directora de grupo, nace el suyo bajo los mejores auspicios, y obtiene, desde el principio, el respeto, la admiración y la confianza plena de quienes a su mando lo constituyen. De juzgarla definitivamente en su su nueva obra, el tiempo se encargará; mientras, confíese en su capacidad probada y en sus virtudes de entusiasmo y trabajo.

# AUDICIONES EN

Octubre 9-11. — *Toccata*, de Frescobaldi; *Sinfonía provinciana*, de Paulino Paredes; *Concerto para órgano*, de Poulenc (como solista, Jesús Estrada); *Danzas africanas* de Villa-Lobos. Dirección de Guillermo Espinosa.

Octubre 16-18. — *Suite sinfónica «Merlín»*, de Albéniz-Ponce; *Concierto número 1*, para piano y orquesta, de Chopin (como solista, Luz María Puente); *Suite sinfónica «Redes»*, de Revueltas; *El pájaro de fuego*, de Strawinsky.

Este concierto se organizó como un homenaje al maestro Manuel M. Ponce, y los ingresos fueron cedidos al Comité que se encarga de la erección del mausoleo del ilustre artista y compositor mexicano desaparecido.

La Orquesta estuvo dirigida por Abel Eisenberg.

Octubre 23-25. — *Sones Mariachi*, de Galindo; *Soneras*, de Edgardo Martín; *Concerto para piano*, número 4, de Villalobos (como solista, Bernardo Segall); *Sinfonía número 2*, para cuerdas, de Santa Cruz; *Suite para orquesta «Israel»*, de Lan Adomian. La dirección de la Orquesta estuvo a cargo del compositor Lan Adomian.

Octubre 30-noviembre 1.º — Concierto en homenaje a Prokofieff, desarrollado con obras de este autor ruso. *Sinfonía clásica*, *Concerto número 2*, en sol, para piano (como solista, Hermilo Novelo); *El teniente Kije*, *Pedro y el lobo*. Condujo la Orquesta Abel Eisenberg.

## MOVIMIENTO MUSICAL EN LA PROVINCIA

**Guanajato (Gto.)** — Con motivo de la XIII Convención de la Alianza Hispano Americana, celebrada en esta ciudad, el Gobierno del Estado y la Universidad ofrecieron a los asistentes un concierto extraordinario el día 25 de septiembre próximo pasado, el cual estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajato, bajo la dirección del titular, José Rodríguez F.

El programa comprendió las siguientes obras: «Obertura» de *Egmont*, de Beethoven; *Sinfonía en si bemol*, de J. C. Bach; *Sones de Mariachi*, de Blas Galindo; *Huapango*, de J. Pablo Moncayo.

— El mismo conjunto orquestal guanajuatense ofreció su temporada de otoño, que comprendió cuatro conciertos, los días 11, 18, 25 de octubre y 1.º de noviembre del corriente año, en el Auditorium de la Universidad de Guanajuato.

El programa de la primera sesión incluyó las siguientes obras: *Sinfonía en si bemol mayor*, de J. C. Bach; *La madrugada de Panadero*, «Suite» del *Ballet*, de Rodolfo Halffter; *Concierto en mi menor*, para piano y orquesta, de Chopin, actuando como solista Luz María Puente.

Segundo programa: «Obertura» *Egmont*, de Beethoven; *Concierto en re mayor*, para violín y orquesta, de Tschaiowsky (solista, Hermilo Novelo); *Octava sinfonía* de Beethoven.

— Tercer concierto: «Festival de Música Mexicana». Obras de Carlos Chávez, Blas Galindo y J. Pablo Moncayo; *Minuetto para instrumentos de arco*, de Adalberto Morales; *Primera balada*, de Juan B. Fuentes; *Concierto para piano y orquesta*, de Manuel M. Ponce, actuando como solista Agustín Lanuza.

— Cuarto concierto. — «Festival Mozart»: *Serenata para orquesta de cuerda*, *Concierto número 26*, para piano y orquesta (solista, Virginia Dulasky); *Sinfonía número 41*, en do mayor, «Júpiter».

**Orizaba (Ver.)** — La Academia Juan Sebastián Bach, que funciona bajo la dirección de la profesora Josefina Buendía de Martínez, presentó el día 9 de octubre al joven Andrés Acosta Sánchez en su primera prueba pianística. Las obras interpretadas en esta sesión fueron: la *Fantasia en do menor*, de Mozart; *Sonata*, Op. 10, número 3, de Beethoven, en la primera parte del programa. La segunda parte estuvo dedicada a Chopin, de cuyo autor se ejecutaron los *Preludios*, Op. 28, números 15 y 10; *Vals*, Op. 64, número 2; *Nocturnos*, Op. 32, números 2 y 1, y la *Polonesa en sol sostenido menor* (póstuma). Correspondieron al final del programa *Soirée de Viena*, en mi mayor, de Schubert-Liszt; *Farruca*, de Falla, y *Orgía*, danza fantástica, de Turina.

— Otro concierto tuvo lugar el día 3 de octubre, en que la misma Academia Juan Sebastián Bach presentó a tres de sus más aventajadas alumnas en el salón de actos del C. E. O. La primera parte del programa estuvo a cargo de la Srta. Alicia Osorio Corpi, que ejecutó la *Fantasia en re menor*, de Mozart; *Scherzo en mi bemol*, de Schubert; *Nocturno*, Op. 70, número 1, y *Vals en mi menor*, de Chopin. La señorita Emma Guraieb Shible interpretó, en la parte media del programa, *Scherzo*, de Scarlatti; *Sonata*, Op. 14, número 3, de Beethoven; *Mallorca*, de Albéniz, y *Malagueña*, de Lecuona. La parte final del programa estuvo encomendada a la Srta. Inés Asbhy Schaffer con las obras *Partita en si bemol*, de Bach; *Rondó caprichoso*, de Mendelssohn; *Vals Capricho*, de Rubinstein, y la *Rapsodia húngara número 12*, de Liszt. — JOSÉ GUERRERO.

# LOUIS BEYDTS

Por la calidad de su espíritu, por su finura, por la extensión de su cultura y por la seguridad de sus conocimientos técnicos, el músico que acaba de desaparecer prolongaba entre nosotros la feliz influencia que ejerció antes que él, en el mundo del teatro lírico, su amigo Reynaldo Hahn. Nadie sabía mejor que Louis Beydts lo que constituye el arte del canto, esa dificultad técnica de la voz. Ninguno mejor que él hubiera estado en su sitio en el sillón directorial de la Opera Cómica. Maurice Lehmann, Administrador de la Reunión de los Teatros Líricos Nacionales, le había llamado en diciembre de 1950, cuando fué necesario dar un sucesor a Emmanuel Bondeville, nombrado Director de la Opera. No le fué necesario mucho tiempo para imponer a todos su autoridad, y conquistar el afecto del personal y su estima.

Este parisiense tan fino, que se hubiera creído criado en los bulevares, había nacido en Burdeos en 1895, donde había pasado toda su juventud; se había sentido atraído por la Música al terminar sus estudios secundarios, y había trabajado con el Director del Conservatorio, Vaubourgoin, un maestro admirable, del que fué más discípulo que alumno, y que se negó a abandonar por estimar que no podría encontrar nunca otro mejor. Louis Beydts tenía ya a esta edad sus ideas muy personales sobre muchas cosas, y pensaba que la suerte — ¿quién puede considerarle equivocado? — de encontrar al comienzo de una carrera una persona de la que se es hijo espiritual, es algo demasiado precioso para arriesgar deliberadamente los frutos que ha dado. El reconocimiento que guardó a su maestro se manifestó de la manera más conmovedora cuando éste murió hace algunos meses. ¿Quién hubiera dicho entonces que Louis Beydts iba a seguirle tan pronto?

Su familia hubiera deseado que se dedicase al comercio. Lo ensayó, pero sentía aumentar su vocación de músico a medida que se esforzaba por interesarse en los negocios. Vaubourgoin, no teniendo gran cosa que enseñarle — había logrado hacer de Louis Beydts un verdadero músico —, le aconsejó que viniera a París. Fué dócil a esta opinión, demasiado conforme a su propia opinión para ser discutida. Comenzó en *Lamoureux*, con una pieza de orquesta titulada *Sommeil*, y que no tuvo el agrado del público: se silbó. Iba a enconar pronto su desquite con melodías, dadas en primera audición en *Colonne*, en 1924, y que eran sacadas de *Vestigia Flammae*, de Henri de Regnier. A estas *Odelettes* sucedieron *Cinq humoresques sobre versos de Tristán Klingsor*. Muy culto, curioso por todo, Louis Beydts había leído una novela de Henri Duvernois, *La Noce*. Tuvo la idea de sacar una obra lírica, y encargó a Guillet de Saix que escribiera el libreto. Se convino en transportar la acción a mediados del siglo XIX, porque la opereta no se acomoda con los trajes demasiado modernos. Feliz idea: llevó a los autores bajo los bosquecillos de un merendero, merendero de Véronique, donde se encontró el columpio de *Messenger*. Entonces, muy simplemente, con esa espontaneidad que daba tanto precio a sus gentilezas, Louis Beydts tuvo la idea de introducir, por medio de una variación sobre los estribillos del columpio de Véronique, el más emocionante homenaje que un joven músico haya podido rendir jamás a su mayor.

Los espíritus de esa calidad no se encuentran satisfechos de primera in-



tención cuando se reconocen alguna obligación hacia aquellos que admiran. El éxito triunfal de Moineau en el Teatro Marigny, en marzo de 1931, ligó más a Louis Beydts al recuerdo de André Messager. Excelente jefe de orquesta, él mismo tomó la batuta en cada ocasión para dirigir, tanto en el teatro como en la radio, las obras de Messager que él se esforzaba por hacer tocar. Se puede decir que hizo todo lo posible por sus dos mayores, de los que era el heredero: Messager y Reynaldo Hahn. Porque hizo después de la muerte de Reynaldo Hahn lo que continuó haciendo paralelamente en memoria de Messager. Ejemplo muy raro de una constancia en la amistad, prolongada por encima de las tumbas, sin que disminuya su fervor...

Después de Moineau obtuvo un éxito tan grande con la S. A. D. M. P., comedia musical escrita por el libreto de Sacha Guitry, y de la que Yvonne Printemps fué la creadora en el Teatro de la Madeleine. Les Canards Mandarins, en Monte Carlo, de la que Henri Duvernois y Pierre Wolff habían escrito el libreto, triunfó casi al mismo tiempo. Después fué, en 1947, en el Teatro Marigny, *A l'Aimable Sabine*, de la que Léopold Marchand habla imaginado la intriga y escrito el texto alerta, apoyo de una música verdaderamente exquisita, una de las mejores partituras de Louis Beydts, una de las que en su estilo melódico sencillo, refinado, sensible, ha encontrado su mejor expresión; su instrumentación es incluso abundante en detalles sabrosos, sin la menor pesadez, la menor complicación inútil. Todo esto, sostenido por una armonía cuya originalidad está atestiguada por modulaciones inesperadas, llevadas a cabo con un arte que las hace aparecer naturales, colmo del refinamiento.

Había escrito una cantidad de música de escena para películas, y dado en el *Concert Padeloup* una notable *Fantasia para la XI Olimpiada*, sobre las notas correspondientes a las letras que forman la palabra sport.

Espíritu encantador, cuya malicia no era desagradable más que para los espíritus snobs, con los que no transigía, Louis Beydts fué un hombre de gran corazón, tanto como un artista que sacrificó todo a su arte. Terminó una «interviu» dada a un periodista con esta frase, que aplicó a Gounod: «Es necesario saber amar y admirar a los que, habiendo pensado lo que han dicho, nunca dicen más que lo que han pensado. Ser uno mismo, esta vieja fórmula sigue siendo la única buena». Supo ser él mismo, elegante y sensible, soportando el dolor de una larga enfermedad con un escepticismo que no decayó un sólo instante, y permaneció hasta el último aliento fiel a sus amistades y a sus admiraciones.

R. D.

# MARY BRAN, UNA CELEBRE EMPRESARIA

Famosos concertistas, agrupaciones, compañías de ópera y «ballet» han actuado en la Costa del Oeste americano merced a la actividad de la conocida empresaria internacional, residente en Hollywood, Mary Bran, rusa de nacimiento, que después de recorrer los más importantes centros teatrales y musicales de Berlín y París, fijó su residencia en California, donde su labor de presentación de las figuras más eminentes tanto ha contribuido a aumentar la cultura musical del Estado californiano, según lo ha reconocido el Coordinador de Música del Departamento Municipal de Arte de la ciudad de Los Angeles, J. Arthur Lewis.

Nombres inmortales, como los de Pavlova, Isadora Duncan, Tito Schipa, actuaron en Los Angeles merced a los desvelos de Mary Bran. La Opera Rusa de París, los Niños Cantores de Viena, Andrés Segovia, Szigeti, Jan Peerce, Ferruccio Tagliavini, el Coro de Westminster, y últimamente el «ballet» español de José Greco, han tenido en Mary Bran el «mánager» real, en todo momento compenetrado psicológicamente con cada artista.

Ultimamente, y cuando la célebre empresaria tenía ultimada una nueva gira por Europa, para establecer nuevos contactos artísticos, vió frustrados

sus planes por un grave accidente, que la ha tenido inmovilizada muchas jornadas; mas ello no ha sido obstáculo para que, incluso desde el lecho, haya mantenido sin merma alguna su actividad artística, y mantuvo sin modificación alguna su labor local.

La dinámica empresaria, hoy ya completamente restablecida, está en plena actividad y dispuesta a llevar a cabo aquella «tournée» por nuestro Continente, del que se llevará los mejores artistas. Mary Bran ya está en contacto con España, a través del Departamento de Conciertos de RITMO, y algunos de los principales concertistas y agrupaciones españoles serán los primeros en actuar en California, a la cabeza el célebre guitarrista Narciso Yepes, juntamente con aquellos otros extranjeros que figuran en el cartel de RITMO; también en primera línea, el coloso Harry Datyner.



# «DAVID» contra

## Los más célebres compositores acusan a la B. M. I. de monopolizar el mercado y la reclaman por daños

De nuestra Corresponsal en Los Angeles

En noviembre de 1953, por fin, en el mundo musical americano se puso en erupción un volcán que ha estado humeando durante varios años. Esto aconteció con ocasión del pleito «antitrust» por ciento cincuenta millones de dólares, planteado por treinta y tres figuras de la composición y autores de canciones, tanto de música seria como popular, contra la Broadcast Music Incorporation (B. M. I.) constituida por diecisiete poderosas firmas que tienen ahora virtualmente el control del mercado musical americano. El pleito ha sido presentado en la Corte Federal de Nueva York, y es el resultado de catorce años, aproximadamente, de lucha y frustración, en parte, de los principales músicos de América, quienes están viendo gradualmente arrinconados los discos y ejecuciones radiofónicas de sus obras, mientras los autores de la B. M. I. (la mayoría no reconocidos como los mejores) disfrutan generalmente de una preferencia.

Cuando los periodistas pidieron a Carl Haverlin, Presidente de la B. M. I., un informe sobre el litigio, consideró los cargos «infundados». No obstante, los compositores querellantes han acumulado una cantidad abrumadora de documentos que, evidentemente, respaldan sus acusaciones. Existe ansiedad por que se presenten en la Corte, a través de su abogado, John Schulman. Sus cargos no son ignorados completamente, y declaran que sus producciones están siendo restringidas, y esta restricción eventualmente les forzaría a abandonar los negocios musicales. La B. M. I. posee tal poder y tan enormes recursos, respecto a los compositores, que esta fantástica persecución de las mejores mentes creadoras musicales de América ha llegado a convertirse en actualidad.

La mayoría de los querellantes en el pleito son importantes miembros de la American Society of Composers Authors and Publishers (A. S. C. A. P.) y de la Songwriters' Protective Association. A. S. C. A. P., en particular, ha sido durante bastantes años una de las más democráticas de todas las organizaciones y la más potente fuerza para el desarrollo de la cultura musical en América, a través de los considerables subsidios de sus compositores americanos miembros y de sus adheridos de otros países que viven en América. Los más importantes compositores autores dramáticos y editores de América son miembros de la A. S. C. A. P. Esta Sociedad fué fundada hace casi cuarenta años por músicos tan queridos como Víctor Herbert y John Philip Sousa.

La B. M. I., de otro lado, fué constituida hacia el año 1939 por las principales Emisoras y Compañías de



SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31 -- SALAMANCA

# «GOLIAT»

## visitores de Norteamérica ejercer un monopolio, y 150 millones de dólares

Los Angeles, VERN A RVEY

discos. Ella, según los demandantes, ha rehusado adquirir y publicar ningún material, a menos que fiscalice los derechos de autor. Se ha ocupado de eliminar la competencia; intimidó a escritores y editores; es causa de que en las Estaciones de radio y televisión de los Estados Unidos de América se hagan distinciones contra el uso de la música que no sea de la B. M. I.; falsamente, desacredita las obras de los demandantes e induce a las grandes Compañías de discos a dar preferencia y prioridad a la música intervenida por el monopolio musical de la B. M. I. Todo esto constituye un «trust» de la B. M. I. y es la base de la demanda.

En suma, a ciento cincuenta millones de dólares ascienden los daños que se reclaman por los treinta y tres querellantes en su demanda de embargo y divorcio de la B. M. I. de la fiscalización de las Emisoras y Compañías discos.

El pleito no se espera que llegue a juicio hasta, por lo menos, el plazo de un año. Si se gana, beneficiará no solamente a los treinta y tres querellantes, sino también a varios millares de activos compositores y autores de los Estados Unidos y de otros países. Ello conducirá otra vez a la libertad en América para la Música, y constituirá un incentivo para el desarrollo de la cultura en el futuro.

Entre los compositores de música seria, demandantes, están: Douglas Moore, Gian Carlo Menotti, Virgil Thomson, Randall Thomson, Samuel Barber y William Grant Still. En el campo de la música popular, figuran Arthur Schwartz, John Jacob Loeb, Mack David, Milton Drake, Ira Gershwin, Dorothy Fields, Milton Ager, Jack Yellen, Walter Bishop, James Kimball Gannon, L. Wolfe Gilbert, George Graff, Alex Charles Kramer, Jack Lawrence, Alan Jay Lerner, Efgar Leslie, Jerry Livingston, Paul Cunningham, George W. Meyer, Joseph Meyer, Vic Mizzy, Charles Tobías, Leonard Whitcup, Joan Whitney, Robert MacGimsey, Ron Raye y Víctor Young.

Informaciones sobre el pleito han aparecido en toda la prensa de los Estados Unidos, y ha sorprendido a los ciudadanos precisamente porque no creían que tal situación antidemócrata existiera. No sabían que la B. M. I., creada para beneficiar a los compositores, en la actualidad ayudaba solamente a unos pocos, que explotaban en su beneficio propio, mientras excluían a la mayoría que no están bajo su intervención. No es extraño, pues, que se dé la batalla al grito de «Libertad para la Música», y que los compositores combatientes se miren como David al encontrarse frente al formidable Goliat.

CRONICA DE

# LONDRES

## LA OPERA DEL ESTADO DE BAVIERA - LOS CONCIERTOS SINFONICOS - BAJAS PARA LA MUSICA BRITANICA

Los últimos conciertos «Promenades» han sido los heraldos del comienzo de la temporada. Las series de este año fueron distinguidas por la aparición de La Hallé Orchestra, cuyas excelentes actuaciones deleitaron a los amantes de la Música londinenses durante una semana.

El más destacado acontecimiento de principio de curso ha sido la visita de la Opera del Estado de Baviera, con su elenco completo y escenografía. Su Festival Strauss, desde el 11 al 26 de septiembre, y la inclusión de tres óperas, una de la época media del compositor (*Arabella*), y dos de los últimos años de su vida (*Capriccio* y *Los amores de Danae*). Lo que más destacó de las representaciones fué la absoluta perfección de su equipo de trabajo; los solistas vocales (sin menospreciar las segundas partes), la orquesta y la producción escénica fueron todo coordinación para el logro de la meta, esto es, rendirse a la intención musical y dramática del compositor.

Los factores histriónico y musical fueron maravillosamente conjuntados en un perfecto todo; el elocuente gesto de los intérpretes, y que en ningún modo puede confiarse a la estereotipia, fué igualado solamente por la calidad expresiva de las voces. Este fué el estilo de estas representaciones, de las que, desde hace algunos años, no habíamos presenciado tales en el Convent Garden. *Capriccio*, la más dura de pelar, fué quizás la mejor producción de las tres. Singulizar nombres para una alabanza especial sería extremadamente difícil, pues en esta ocasión la perfección del conjunto fué la nota principal.

No menos se puede decir de Benno Kusch, Director del Teatro, que niveló las características dramáticas y musicales, logrando la más conjuntada ejecución. La dirección musical del Festival estuvo en manos de Robert Heger, Rudolf Kempe, Kurt Eichhorn y Víctor Reinshagen. Rudolf Hartmann tuvo la responsabilidad general de tan ejemplares producciones.

—La London Philharmonic Orchestra celebró su XXI aniversario con un concierto en el Albert Hall. Vaughan Williams

dirigió su *Serenade tu Music*, y el concierto se inició con la obra de Malcolm Arnold titulada *Flourish*, para viento y percusión, escrita expresamente para este acontecimiento. La Orquesta fué dirigida por su titular, Sir Adrian Boult.

—El primero de los conciertos públicos de la Orquesta Sinfónica de la B. B. C. constituyó la despedida a Kirsten Flagstad; cantó *Wesendonck - Lieder*, de Wagner, y correspondió al público que la aclamaba con *Isoldens Liebestod* (precedida, desde luego, del «Preludio»). La Orquesta también presentó la obra titulada *Proud Thames*, de Elizabeth Maconchy, una obertura de la Coronación, premio de la Competición para la misma convocada por el London County Council. El segundo concierto de esta serie presentó a Bruno Francescatti, en el *Concierto para violín*, de Brahms, y la *Quinta sinfonía* de Prokofieff. En ambas tardes dirigió Sir Malcolm Sargent.

Los tres primeros conciertos de la London Symphony Orchestra fueron dedicados a la *Sinfonía número 2* de Mahler; *Zaratustra*, de Strauss, y a un programa Mozart, respectivamente, todos bajo la dirección de José Krips. Anthony Bernard dirigió con mano maestra un programa en el que incluyó la obra, de John Gardner, *Reflections*. Jennie Tounel participó con *Scherezade*, de Ravel, y un interesante *Concierto-Aria* (K. 505), «con piano obligatorio», de Mozart.

El recital de piano de Paul Hamburger demostró que es un completo pianista; su interesante programa incluyó dos primeras audiciones.

El más interesante libro de los publicados durante este último período que comentamos es el de Vaughn Williams, titulado *Some Thoughts on Beethoven's Choral Symphony* («Algunos pensamientos sobre la *Sinfonía coral* de Beethoven»), en el que incluye algunos otros de sus ensayos.

La música británica ha tenido tres serias bajas: las producidas por el fallecimiento de Kathleen Ferrier (8 de octubre), Sir Arnold Bax (3 de octubre) y Roger Quilter (21 de septiembre).

MAX HINRICHSSEN

# con el célebre compositor argentino CARLOS GUASTAVINO

Con el deseo de entrevistar a una de las figuras consagradas de nuestro mundo musical, conocida ya mundialmente pese a su juventud, solicitamos una visita al maestro Carlos Guastavino.

Con su reconocida gentileza nos cita en su estudio del poético barrio de Belgrano, y allí le encontramos en un atardecer, entregado a sus múltiples tareas.

De exquisita personalidad, con esa su simpatía, de la que ya teníamos noticias, allana la lógica tirantez de los primeros instantes, y al poco rato parecemos viejos amigos, trezados en amable charla.

—Nací en la capital de la provincia de Santa Fe, el 5 de abril de 1914—nos dice—, y allí, en mi «patria chica», inicié mis primeros estudios musicales en muy temprana edad, bajo la dirección de la profesora Sra. Esperanza Lothringer. Cursé luego estudios de Ingeniería Química en la Universidad Nacional del Litoral, y más tarde, en mérito a mi dedicación al estudio de la Música, vine a Buenos Aires pensionado por el Gobierno de mi provincia, y perfeccioné mis estudios con el maestro Athos Palma.

—Tenemos entendido—le decimos—que además de su reconocida y aplaudida actuación como concertista en nuestros principales Centros musicales ha actuado usted en varios países extranjeros.

—Efectivamente—nos responde—, en 1947 fuí gentilmente invitado a ejecutar mis obras en la British Broadcasting Corporation, de Londres, visita que repetí en los dos años siguientes, pensionado en estas oportunidades por el British Council. Ofrecí una serie de conciertos en la capital inglesa, y tuve la satisfacción de que la Orquesta Sinfónica de la B. B. C. estrenase mi obra *Tres romances argentinos*.

—¿La visita se concretó exclusivamente a Londres, maestro?

—No; en compañía del excelente barítono inglés Frederick Fuller realizamos una jira bastante extensa por diversas ciudades del Reino Unido e Irlanda. En Dublín y Waterford ofrecí audiciones de mis obras, y en la primera de las ciudades citadas dejé grabadas para uso exclusivo de la Emisora local media hora de mis canciones.

Hablamos luego de diversos temas musicales, y a través de su siempre interesante conversación nos enteramos de que su «divertissement» *Fué una vez...*, fué compuesto por especial encargo del Coronel De Basil para su afamado Original Ballet Russe, y estrenado en el Teatro Colón, de Buenos Aires, incorporándolo luego dicho conjunto a su repertorio. Así también el Ballet Español de Pilar López ha incluido en su repertorio una serie de estampas creadas con sus composiciones y representadas bajo la denominación de *Suite argentina*.

Sabiendo que el maestro ha obtenido algunas distinciones honoríficas en mérito a su labor artística, le preguntamos cuáles son ellas, y nos responde:

—He obtenido el Premio Municipalidad, de la ciudad de Buenos Aires, por mis *Canciones de cámara*; el Premio Ministerio de Justicia e Instrucción pública, por mi *Canción del estudiante*, y el Premio Comisión de Cultura (Provincia de Santa Fe), por mis *Canciones*. Además he obtenido un premio de la Revista *Vosotras*, por mi *Canción de Navidad*.

Aunque su modestia lo calla, tenemos el deber de decir

que esta última distinción la obtuvo Guastavino sobre casi 400 oponentes, lo que dará una idea exacta de su calidad.

Hablamos luego de su producción musical, de «sus queridos hijos», como él llama a sus obras, y nos va enumerando las más importantes canciones, que lo han hecho mundialmente famoso: *Pueblito*, *Mi pueblo*, *Canción de Navidad*, *Cuatro canciones argentinas*, *Por los campos verdes*, *La rosa y el sauce*, *Se equivocó la paloma*, *Seis canciones de cuna* (sobre poesías de Gabriela Mistral), y algunas más. En cuanto a música instrumental o sinfónica, nos indica: *Cantilena* («...Santa Fe para llorar»), *Bailecito*, *Diez preludios*, *Gato*, *Pampeano*, *Romance de Cuyo*, *Tierra linda*, *Llanura*, y su conocida *Suite argentina*.

Nos habla el maestro Guastavino de su obra *Romance de Santa Fe*, para piano y orquesta, que debió ejecutar este año, y que por enfermedad del maestro director de turno de la Orquesta Sinfónica del Estado, Sergiú Celibidache, hubo de aplazar para la próxima temporada.

Como una acotación particular nuestra hacemos notar a nuestros lectores que varias de las producciones de este joven y eminente compositor argentino han sido llevadas al disco fonográfico por artistas argentinos y extranjeros de renombre mundial.

Finalizando ya nuestra entrevista, solicitamos al artista su opinión sobre el lugar que cree ocupa la música argentina en el consenso universal, y futuro dentro del mismo, y nos dice con su reconocida franqueza:

—Soy un impenitente enamorado de los motivos folklóricos de nuestra tierra, y trato de volcar en mi música todo el cariño que siento por mi Patria. Estoy sinceramente convencido de que la música argentina, en su más puro sentido nacionalista, gusta y gustará mucho más aún fuera de nuestras fronteras. Pero cuidémonos de no caer en el imperdonable error de imitar escuelas foráneas para expresarla; la música nuestra, tratada en forma seria y culta, tiene un brillante porvenir fuera de nuestros límites, como he podido comprobarlo a través de mis jiras; pero insisto en que debe ser clara y sencilla y sin inútiles rebuscamientos. Nuestro pueblo es franco y sencillo por idiosincrasia, y entiendo que así debe ser también la música que interprete sus sentimientos.

Con estas palabras finales nos despide con esa su fina amabilidad, no sin antes recomendarnos hagamos llegar de su parte un afectuoso saludo para los lectores de RITMO, publicación para la cual tiene palabras de elogio por la importante labor que desarrolla en pro de la difusión del arte musical y todo lo concerniente al mismo.

Ya en la calle, nos alejamos pensando que artistas como Carlos Guastavino son motivo de legítimo orgullo para quien, como la Argentina, tiene la suerte de contarlos entre sus hijos; esos hijos que trabajan para enaltecerla y hacer conocer sus inquietudes artísticas a los demás pueblos de la tierra.

PEDRO ALFREDO DÍAZ  
Corresponsal en Buenos Aires



# con AMPARO ITURBI

Cuando llegamos al hotel en que se hospeda, un botones nos lleva hasta el amplio salón de baile; y allí, en el piano de la orquesta, encontramos a la gran pianista valenciana Amparo Iturbi.

—¿...?

—Ya lo ve; estudiando por variar. Ahora es una obra de López-Chavarri que voy a tocar en Valencia; y aparte de obras nuevas, repasar todo el repertorio usual es mi diaria labor.

—¿...?

—Después de los conciertos de Italia, saldré para Inglaterra; luego, las fiestas navideñas con los míos, y a primeros de enero una «tournee» por Canadá.

—¿...?

—América es un país muy poco conocido musicalmente; hay nombres de positivo valor que aquí no se conocen; claro que, y esto es triste decirlo, en España no se está muy al corriente de las novedades; habría que airear un poco el ambiente.

—¿...?

—Al igual que Pepe, procuro difundir por América la música de los modernos autores españoles; ya ve, ahora me llevo para su estreno allá obras de L. Chavarri y Palau, autores de quien ya he tocado otras cosas con gran éxito.

—¿...?

—Parecerá raro, pero mis preferencias en el piano español se dirigen a Granados; pese a lo que se diga, Falla es un compositor único en la pa-

leta orquestal, pero... qué quiere que le diga, en piano, el encanto y colorido de unas *Goyescas* no ha sido superado.

—¿...?

—Sí; espero volver más a menudo por España, siempre que mis contratos me lo permitan; Madrid, Valencia, Barcelona... España toda es inolvidable, y yo cada día soy más española.

E. L.



# con LEOPOLDO QUEROL

*al regreso de Africa del Sur*

Dejó el avión que le trajo de Lisboa y marchó en seguida a tocar con la Sinfónica de Zaragoza; así es Querol: actividad, vitalidad. Y en uno de estos paréntesis de sus correrías musicales, he «pescado» al gran pianista valenciano, que cuenta sus impresiones del viaje reciente.

—Desde que salí de Lisboa hasta que volví a ella he recorrido un total de 30.000 kilómetros en avión. Los conciertos fueron en Luanda, Benguela, Nueva Lisboa, Mozambique y Beira. Organizados por el Centro de Cultura Musical.

—¿...?

—Satisfechísimo de la

«tournee»; los pianos, muy buenos, y los teatros, magníficos. No puedo menos de declarar la perfecta organización que he disfrutado. Además, los gastos fueron costeados por el Gobierno portugués.

—¿...?

—Entre los mil detalles pintorescos recuerdo especialmente que en Beira hicimos una excursión en avioneta a un coto del Gobierno, cuyo coto tiene una extensión como nuestra península; volamos a una altura de cien metros, y pude apreciar la variada fauna de fieras, como elefantes, leones, serpientes, cebras, antílopes, cocodrilos, etc.

—¿...?

—Allí, en aquellos sitios, Conservatorios propiamente no hay; lo que sí existen son grandes salas de conciertos en los Centros docentes, como, verbigracia, en el famoso Liceo Salazar. También hay espléndidas y modernísimas Emisoras; y por cierto que Radio Mozambique tuvo la gentileza de obsequiarme con una cinta magnetofónica del concierto en clara grabación.

—¿...?

—La música española ha entusiasmado a aquellos pú-

blicos, y, en realidad, era prácticamente desconocida. A más de Falla, Granados y Albéniz, estrené obras de López Chavarri, Bacarisse y E. Halffter.

—¿...?

—Son Sociedades musicales de gran nivel, pasando por ellas los mejores artistas del momento; quiero insistir en que su organización es un modelo para todas las naciones.

—¿...?

—No quiero acordarme del calor, un verdadero horno; gracias a él hay inmensas plantaciones y cultivos de algodón y azúcar, que me enseñaron con todo detenimiento; especialmente admiré el árbol llamado «imbomdeiro», cuyo tronco es de fibra blanda.

—¿...?

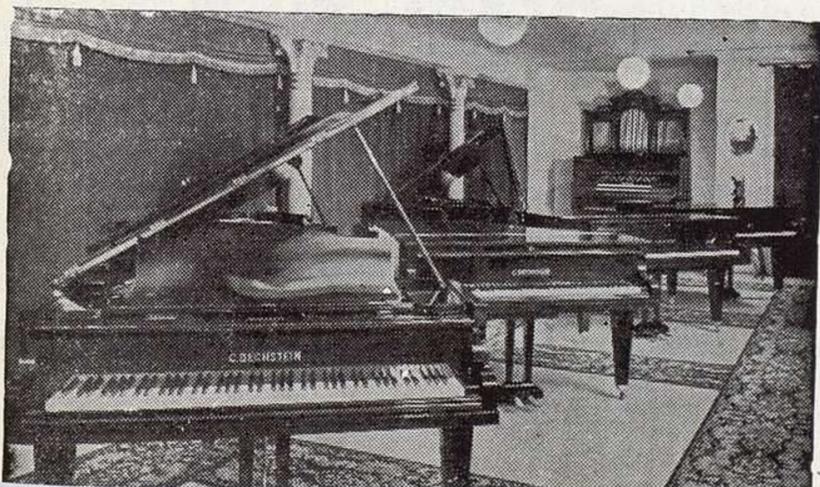
—Aparte de intérpretes, no creo que haya muchos compositores. Yo conocía uno de personal talento, el profesor Miguens, en Lorenzo Márquez. De todos, organizadores, crítica y público he quedado satisfechísimo, y espero no tardar mucho en volver...

Y Leopoldo Querol me enseña una serie de recuerdos, todos inolvidables, de su estancia por aquellas tierras africanas en las que ha prendido, como en otros sitios, el fuego y el color de nuestra música.—E. L.-CH. A.

PIANOS *Albiñana*

PASEO DE GRACIA, núm. 49

BARCELONA



# LIBROS

Por FERNANDO

**Orlando Martínez:**

*Pasión de la música en Martí*

Se ha celebrado en Cuba con inusitado entusiasmo el centenario del natalicio de José Martí. Con este motivo, Orlando Martínez, prestigioso musicólogo cubano, ha hecho un espléndido estudio sobre José Martí, considerándole como melómano y protector de todas las Bellas Artes, en particular de la Música.

Las páginas de este pequeño volumen se leen con marcado interés, y para los españoles ofrece extraordinaria simpatía por las honrosas menciones que tiene para nuestros músicos, publicando varios retratos, como los de Tárrega, Gayarre y Adelina Patti. Felicitemos a Orlando Martínez por su brillante estudio sobre Martí, como enamorado y paladín de la Música en Cuba, y le agradecemos su cordial dedicación.

**Roberto de la Riva,**

Capuchino:

*El órgano litúrgico:*

«Cinco piezas para órgano»

«Amanecer», «Evocación», «Plegaria», «Improvisación» y «Fuga». Estos son los cinco títulos de esta concepción orgánica, y diremos que la construcción armónica es sólida, la forma jugosa, las ideas de fina sensibilidad unas veces, gracejo espiritual otras, y siempre demostrando gran técnica orgánica.

**Antonio**

**Fernández-Cid:**

*La Orquesta*

*Nacional de España*

Editado por el Ministerio de Educación Nacional (Dirección General de Bellas Artes) acaba de aparecer la historia de nues-

tra maravillosa Orquesta, desde su nacimiento hasta el momento actual. El dinámico, apasionado y discutido crítico Fernández-Cid, al narrar la brillante historia de la Nacional, poco ha tenido que hacer. Con los programas a la vista y con el recuerdo imborrable de las audiciones de la Corporación sinfónica nacional, el autor ha tenido suficiente material y temas de inspiración narrativa para que podamos considerar realizado el objeto de este histórico libro. Lástima que las fobias, lastre latente de Fernández-Cid, fobias que debería arrojar muy lejos de sí el simpático, entusiasta y cultísimo crítico, le hayan tentado a alejarse algunas veces del objeto del libro aparecido, para internarse en el campo de la crítica inoportuna y acerba contra ilustres personalidades que tienen demostrado poseer una formación musical desconocida naturalmente por Fernández-Cid, que no ve ni oye con perfección cuando la fobia ciega su vista y taponas sus oídos.

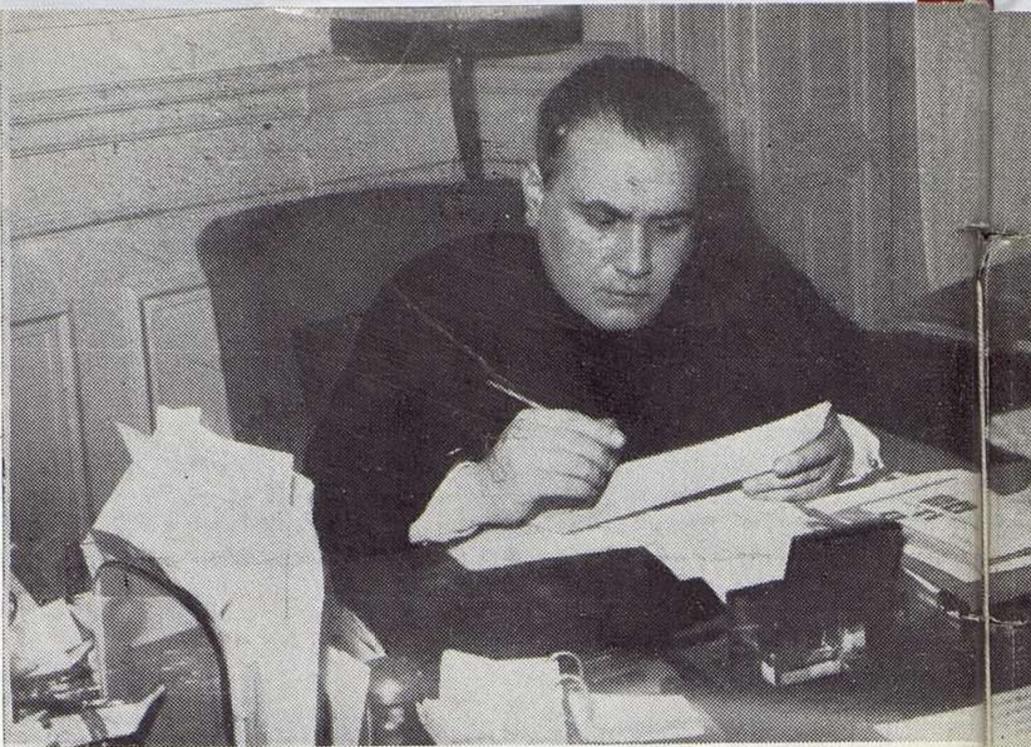
No queremos nosotros alejarnos del objeto de estas líneas, y las terminamos expresando nuestra complacencia porque este libro exista.

**Angel Sagardía:**

*El músico*

*Ricardo Villa*

Una nueva biografía de Sagardía, con datos muy interesantes y con fotografías atrayentes, que ilustran las páginas de este opusculito, que se lee de una sentada, pero que deja dulce sabor. Entre el documental gráfico figuran escenas de varias de las obras líricas de Villa, como su ópera *Raimundo Lulio* y su zarzuela *El Cristo de la Vega*.



Federico Sopena trabaja sin desconsenso en la tarea de realizar un brillante Plan Musical de Estudios para el Bachillerato.

La atención que RITMO viene prestando desde hace años al problema de la enseñanza musical de nuestros jóvenes, sus campañas tanto desde las columnas editoriales como desde las páginas de colaboración, a cargo de firmas ilustres, no podían tocar a su fin en ese «Gracias, señor Ruiz-Giménez», de nuestro número anterior. Quedaba ahora una labor obligada: llevar a nuestros lectores, profesores y alumnos, a la opinión pública musical, el conocimiento del nuevo Plan de Estudios de Música en el Bachillerato, estudios que, por reciente disposición, han sido implantados en nuestro país.

Para cumplir este deber, a través de uno de nuestros más competentes redactores, se formuló al Delegado del Gobierno cerca de los Conservatorios Nacionales, y Director del Real Conservatorio de Madrid, D. Federico Sopena, un cuestionario de preguntas, cuyas contestaciones esperábamos llevasen a nuestros lectores el conocimiento del nuevo Plan de Estudios de Música en el Bachillerato, forma en que será organizada la enseñanza

## AEOLIAN

### VENTA Y ALQUILER

DE RADIOS, FONOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS, MAQUINAS ESCRIBIR, SUMAR, CALCULAR, COSER y FOTOGRAFICAS, BOLSOS, FOTOCOPIA, OPTICA, GUANTES, PERLAS

**MUEBLES Y RELOJES «MARIQUITA PEREZ»**

También se Compran-Cambian-Reparan todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1 - MADRID

AGENTE en BARCELONA: IZABAL - Buen Suceso, 5

# LA MÚSICA EN EL BACHILLERATO

en nuestros Institutos Nacionales de Enseñanza Media, constitución de las nuevas cátedras, etc., etc.

A nuestro cuestionario, D. Federico Sopena sólo ha podido contestar con la carta que a continuación publicamos, y que agradecemos, esperando que el contenido de ella calme la natural impaciencia que satura el ambiente musical español, tan interesado en que el nuevo Plan de Estudios de Música en el Bachillerato comience a tener efectividad y nuestra juventud preuniversitaria logre con estos estudios el grado de cultura musical

E. L.-CHAVARRI ANDUJAR,

profesor de Instituto, DICE

Hemos querido traer hoy a estas páginas, en las que tanto se ha escrito sobre este tema de la Música en el Bachillerato, la opinión de Eduardo L.-Chavarrí Andújar, que en sus varios años de brillante valor docente en el Instituto Nacional Ramiro de Maeztu ha conseguido una prestigiosa figura.

—¿...?

—En primer lugar, quiero agradecer los elogios y generosas citaciones que la labor del Maeztu ha despertado en numerosos artículos y cuestionarios.

—¿...?

—La experiencia me aconseja citar el hecho de que el ser un buen músico no quiere decir que se sea un buen profesor de Instituto; por esto no hay que confundir la labor de cátedra de un Conservatorio con la de un Instituto de Enseñanza Media.

—¿...?

—Estoy de parte de los que dicen que en el nuevo plan se debe tender más a despertar y educar al muchacho en la sensibilidad musical, que a inculcarle una serie de conocimientos técnicos; éstos vendrán sobre la base de su educación musical.

—¿...?

—También aconsejo a los que vengan a ayudar en esta hermosa (y dura) labor, el que utilicen el espíritu deportivo de los chicos; yo lo he hecho así en concursos de canciones, etc., y puedo asegurar un feliz resultado.

—¿...?

—Finalmente, evidenciar mi agradecimiento a los demás profesores del Instituto, en especial a Leopoldo Querol, alma de la Música en el Maeztu, y a RITMO por sus campañas sobre estos temas.

que hoy tiene en materia de otras, si también artes bellas, menos que la más bella de las artes, que es la Música.

He aquí la carta de D. Federico Sopena:

Madrid, 30 de diciembre de 1953.

Sr. Director de RITMO  
Francisco Silvela, 15.  
MADRID

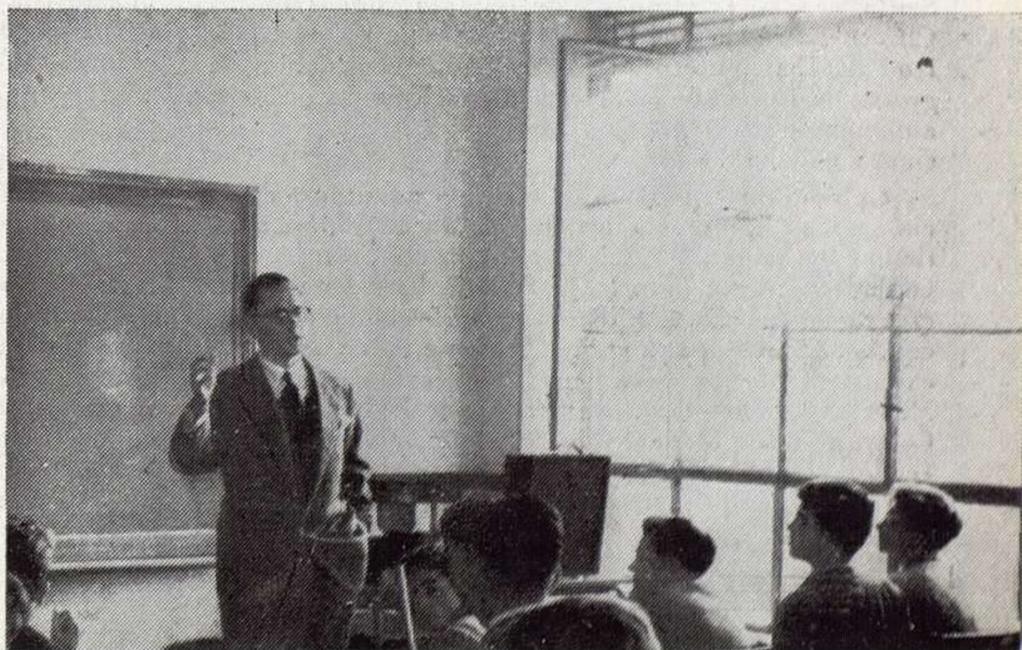
Muy Sr. mío:

Como respuesta a su petición de informe sobre el nuevo Cuestionario de Música en la Enseñanza Media, debo decirle que en estos momentos se procede, por el Director general de Enseñanza Media, a su examen detenido. Tiene esto que ir ligado a las necesarias reformas presupuestarias para la dotación de dichas cátedras, asunto] nuevo y difícil, que frena lógicamente nuestra impaciencia. Si puedo decirle que por el Ministerio de Educación Nacional se tomarán todas las medidas precisas para que esa disposición, con tanto gozo recibida, no sea papel mojado. Piense usted que, salvo los esfuerzos, realmente admirables, de la Sección Femenina, esfuerzos que nos tienen que servir de guía en muchas cosas, y los trabajos en Institutos como el Ramiro de Maeztu, tan ejemplares, nada se ha hecho. La dificultad fundamental del Cuestionario consiste, como es lógico, en ambientar un tipo de enseñanza capaz de abrir la sensibilidad musical sin el agobio de un excesivo aprendizaje técnico.

Agradeciendo a esa Revista el interés que se ha tomado por cuestiones tan importantes, le saluda atentamente,

FEDERICO SOPENA IBÁÑEZ  
Director del Real Conservatorio

L.-Chavarrí Andújar durante su clase de Música a los alumnos de quinto curso en el Instituto Ramiro de Maeztu.



## BARCELONA

**Cultural.** — Nos ha presentado al barítono francés Gérard Souzay; voz bella, estilo impecable en todos los géneros y escuelas; dicción intensamente intencionada y emotiva. Y a la Orquesta de Cámara de Zurich, dirigida por Edmond de Stoutz, vehemente, colorista y cronométrico; la Orquesta suena tersa, límpida, diáfana; los violines y flautas solistas son verdaderos virtuosos.

**Mediana.** — Continúa la Srta. Nati de Rato superándose a sí misma en la selección de programas de alto interés y calidad: una conferencia sobre el sugestivo tema *Clave de sol en una pequeña ciudad española*, por nuestro eminente colega Antonio Fernández-Cid; un recital de piano por el pianista J. Padrós Montoriol, que triunfó como intérprete y como compositor, ejecutando inspiradas páginas de su creación; una sesión dedicada a obras del maestro Toldrá, en la que Mercedes Plantada, María Canela y la Agrupación de Cámara de Barcelona pusieron su arte exquisito al servicio de la musa, siempre bella y poética, de nuestro admirado compositor; y un recital de «lieder» romántico y moderno, a cargo de las excelentes sopranos María Teresa Fius y Margarita Feigl, acompañadas al piano idóneamente por Anne Marie Pult.

**Estela.** — Ha comenzado brillantemente el Curso con una audición de dúos de Schumann y Brahms, pulcramente interpretados por Carmen Goller y Margarita Goller, con la colaboración perfecta de la pianista Enriqueta Garreta.

**Peña Guitarrística Tárrega.** — Presentó al más joven de sus afiliados, Alberto Ponce, que a los diecinueve años de edad es ya un notabilísimo guitarrista, penetrante intérprete y ágil técnico, al que cabe augurar una triunfal carrera artística.

**Orquesta Municipal.** — Ausente el maestro Toldrá, que en París ha renovado sus triunfos al frente de las más famosas orquestas, el maestro Bonell, siempre escrupuloso y hábil conductor, se hizo cargo de la batuta, ofreciéndonos unas admirables versiones de la *Quinta sinfonía* y otras páginas de Debussy, Rimsky-Korsakow y Wagner.

**Instituto Italiano.** — De su copiosa actividad musical destaca la actuación del Quarteto di Roma con Pianoforte, notabilísimo conjunto, por su disciplina, perfecta amalgama y fidelidad interpretativa; y el recital ofrecido por el pianista italiano Ludovico Lessona, que a su técnica diáfana y concisa une un poco común sentido de lo que podríamos llamar el «acento idiomático» de cada autor.

**Instituto Francés.** — Para esta Entidad actuó nuestra laureada Agrupación de Cámara de Barcelona, con un programa Schumann-Delannoy-César Franck, de gran prueba, de la que, no es necesario decirlo, salió triunfante. También actuó el pianista francés Bernard Flavigny, substancioso intérprete y habilísimo técnico.

**Juventudes Musicales.** — Tocó para esta Entidad, tan simpática como ya prestigiosa, el antes citado pianista Flavigny; y dieron un muy interesante recital de canciones tradicionales, algunas del siglo XV, los excelentes artistas Emilia y Nuria Quer, Francisco Paulet y Enrique Climent, que integran el conjunto vocal Quartet Filharmonia.

**Círculo Artístico.** — Con motivo de la festividad de Santa Cecilia, la Orquesta de Cámara Amigos de los Clásicos, dirigida con sobriedad y eficacia por el maestro Palet Ibars, interpretó impecablemente dos *Concerto grosso* de Corelli y Vivaldi, y nos ofreció la primera audición de la *Simple Symphony*, de Britten, originalísima y deliciosa.

**Colegio de Abogados.** — Su nuevo y suntuoso edificio cuenta con una sala de actos regia y acogedora a un tiempo, en la que se celebran selectos conciertos; es un verdadero regalo para la filarmonía barcelonesa. En esta magnífica sala han tenido lugar dos audiciones excepcionales: una por Paquita Madruguera, hoy en plena exquisitez interpretativa y madurez técnica; otra por el Marcalver Sonat-Trío, integrado por Isabelle Martí-Colín, pianista; Manuel Calsina, violín, y Mario Vergé, «cello», conjunto de una calidad raras veces conseguida; nos ofreció, en primera audición, la *Sonata en do me-*

*nor*, para violín y piano, de J. Hubeau, rebosante de pensamiento musical, original y bellamente construida.

**Orfeo Gracienc.** — Bajo la batuta, cada día más experta, del maestro Pérez Simó, y con la colaboración del organista maestro Roma, dió un concierto de otoño, que fué exponente de primor, delicadeza y ajuste.

**Esbart Verdaguer.** — En su recital de otoño renovó sus ininterrumpidos éxitos, interpretando una selección de las danzas más bellas y típicas de su extenso repertorio. Amigos de la verdad, cuyos fueros anteponeamos a todo otro valor, consideración o circunstancia, hemos de declarar sinceramente que el «ballet» titulado *El Tardá*, que se nos ofreció en estreno, lo consideramos un desacierto; el propósito (llevar las tradiciones coreográficas al «ballet») es muy bueno, pero la realización no es muy madura ni alcanza la talla necesaria para considerar logrado un propósito de tanto empeño y responsabilidad; el libreto o motivo no acaba de tener clara explicación ni consigue emocionar; la música no tiene casi nada de catalana; los decorados son de una simplicidad insípida, que nada ambienta; y la coreografía, monótona y gris, no es expresiva ni adecuada.

Entre los muy numerosos conciertos que se celebran esta temporada señalaremos, por su especial trascendencia, el de la Orquesta de Cámara de Berlín, dirigida por Hans von Benda, dechado de perfección; el recital Juan Massiá-María Carbonell, modelo de pureza en todos los aspectos; los del pianista ruso Nicolás Orloff, excepcional intérprete de Chopin; el de órgano, por el profesor Paul Franck, en el gran órgano del Palacio Nacional, que ha sido una verdadera solemnidad artística; y una conferencia concierto en homenaje a Julio Garreta, en la que han tomado parte el musicólogo Enrique Roig, la «liederista» Anita Reull y la pianista Enriqueta Garreta, todos ellos felicísimos realizadores de su respectivo cometido.

**Gran Teatro del Liceo.** — Se ha repuesto *Andrea Chenier*, que hacía diecinueve años que no se representaba en el Liceo. Obra muy teatral y espectacular, que sólo puede montarse en amplios escenarios, su presentación ha sido espléndida y su interpretación altamente satisfactoria, a cargo de Mario Filippeschi, María Caniglia, Rosario Gómez y Enzo Mascherini. La música de Giordano pertenece a la escuela verista, con más efectismo que originalidad, pero gusta al público y no está exenta de emoción. Dirigió el maestro Armando La Rosa Parodi. = Una *Bohème* inesperada, para sustituir a una cantante indispueta, nos ha sido servida improvisadamente. Mario Filippeschi rayó a gran altura y entusiasmó al público. La soprano María Victoria di Lorenzo defendió bien su difícil papel, luciendo bella voz y buen estilo. Destacó notablemente el trabajo de Manuel Ausensi y el de Lolita Torrentó. = También ha sido repuesta *Linda de Chamounix*, sesenta años ha no representada; obra envejecida, por su libreto absurdo y convencional y su música sin vigor, es, además, de una duración aplastante; pero logró vencer tales inconvenientes la interpretación primorosa y grácil que le dió Margherita Carosio, muy bien secundada por Rosario Gómez y otros artistas, italianos éstos, que cumplieron sin excederse mucho. Dirigió el maestro Mario Parenti. = La misma Margherita Carosio nos deleitó con una felicísima interpretación de *La Sonámbula*, antigua joya musical que hoy ya nos resulta infantil y sólo interesa de verdad cuando, como esta vez, la toma a su cargo una artista excepcional. El resto del reparto puede encuadrarse en lo correcto, sin pasar de ahí. Dirigió el maestro Mario Parenti.

Los dos acontecimientos de estos días han sido los estrenos de *I Cavalieri di Ekebú*, de Zandonai, y *Margherita da Cortona*, de Monseñor Licinio Refice, ambos caminantes por los senderos del verismo. Zandonai escribió una partitura neolirica, de bastante fuerza dramática, inspirada vagamente en aires nórdicos, pues el libro se basa en una leyenda escandinava, en la que el verismo pucciniano se advierte inciertamente vestido, a veces, en ropaje ruso, por lo que a la armonía y paleta orquestal se refiere. El tercer acto es quizá el más inspirado y en el que el vigor expresivo está mejor logrado. María Benedetti hizo una genial creación de su papel, y nuestro compatriota Manuel Ausensi destacó tam-

## MADRID

La Orquesta Nacional presentó en sus programas a una «exquisita» española: Consuelo Rubio; cantó expresiva y generosamente, y acabó su programa sin la menor fatiga de los medios vocales; estilos perfectos, vocalización defectuosa; espléndidas versiones de Mozart y Debussy, más flojas de Strauss y Rodrigo.

En otro concierto, el joven pianista Bernard Flavigny entusiasmó con su versión del *Concierto* de Ravel; Flavigny, de gran musicalidad, evidenció una perfecta técnica y una escuela modelo, y fue ovacionado en justicia, teniendo que repetir el último tiempo. Rafael Ferrer dirigió su *Suite mediterránea*, y si como director

brillantísimamente en el suyo. Completaron el reparto el tenor Campagnano, la soprano Di Lorenzo, el bajo Corbella y otros notables artistas. Dirigió el maestro Armando La Rosa Parodi. Los coros, preparados por el maestro Anglada, realizaron un trabajo de gran calidad. Los decorados de Sormani, habitualmente sombríos y estilizados, encuadran adecuadamente el ambiente dramático y misterioso de esta ópera. El público se mostró muy complacido. = El libreto de *Margherita da Cortona*, escrito por Emidio Mucci, se basa más en la leyenda que en la historia de la Santa, lo que favorece la poesía teatralidad de la ópera, que escénicamente es muy interesante y espectacular. Monseñor Refice ha escrito una partitura neoverista, apasionada, siempre lírica; la declamación es muy expresiva; la música describe siempre vivamente las situaciones y da relieve dramático a la palabra; la orquesta es muy robusta, muy densa, muy rica; tal vez un poco excesivamente recargada y sin los descansos que presta el claroscuro, pero está tratada con técnica y originalidad extraordinarias. En el segundo acto los acentos trágicos alcanzan su cumbre y emocionan profundamente; en conjunto, es una obra inspirada, poética y muy sincera. Elisabetta Barbato, cantante y actriz de extraordinaria calidad, ha hecho una soberbia encarnación de su papel y ha escuchado varias ovaciones. Manuel Ausensi, en su breve papel, ha estado exacto y perfecto. Campagnano, Cassinelli y demás intérpretes han trabajado con sumo acierto y dignidad artística. Mención especial merece los coros, cuyo papel es muy importante, y que, bajo la dirección del maestro Anglada, han vuelto a poner cátedra de perfección en su estilo. Dirigió el propio autor, que fué largamente aplaudido.

En las citadas óperas han alternado Azzolini y Cardi, rigiendo la escena con maestría, y han sido muy aplaudidas las intervenciones coreográficas de Juan Magriñá, Aurora Pons y sus huestes. En cuanto a la Orquesta, su trabajo siempre arduo, ha sido, en todo momento, digno de su bien cimentado prestigio. — ARTURO MENÉNDEZ ALEXANDRE.

no sacó partido a la Orquesta (falta de ensayos...?), como compositor se mostró brillante orquestador.

Otro viernes, concierto de altura: *Sinfonía de los Salmos* y *Novena sinfónica* por el Orfeón Donostiarra, dirigido por el maestro Juan Gorostidi, y el concurso de los solistas Gunthild Weber, Ruth Siewert, Petre Munteanu y Rudolf Watzke; director, Argentina. Ovaciones, bravos, delirio entusiasta, y todo justificado; director e intérpretes estuvieron a la altura de las obras; creo que no se puede decir más.

Cierra este trimestre Markevich, de quien me ocuparé en el próximo número, pues el espacio y tiempo no dan para más.

En Juventudes Musicales, Conchita Rodríguez continúa su ciclo de las *Sonatas* de piano de Beethoven, seguido con evidente interés y aplauso, y de ella me ocuparé con detalle cuando lo termine. Carmen Pérez Durías ofreció una selecta sesión de «lied» con obras de Schubert y H. Wolf, cuya emoción tradujo felizmente; al piano, no tan bien como otras veces, Félix Lavilla.

El Círculo Medina, bajo la inteligente dirección de María Antonia Gancedo, ofreció un selecto concierto por la Agrupación Nacional, otro con el flautista López del Cid, siempre dueño y maestro de su instrumento; una interesante y simpática conferencia de Fernández-Cid (perdona, Antonio, pero estuve en Valencia dando otra), y buenas versiones del Trío Madrid (cada vez se supera Carme Díez Martín) con obras de Schubert y Brahms.

La Sociedad de Conciertos de Música de Cámara, teniendo como intérpretes a los componentes de la Agrupación Nacional, persisten en sus sesiones de auténtica categoría, siempre dentro de un marco de seriedad y fidelidad interpretativa.

Por otra parte, prosiguen con éxito creciente las sesiones en el Palacio de Oriente, bajo los auspicios del Patrimonio Nacional de la Jefatura del Estado.

La Casa Americana presentó con evidente éxito a la mezzosoprano norteamericana Margareth Tobías (¡qué bello programa!); el Instituto Francés, a la pianista Fabienne Jacquinet (exquisita en Ravel), y el Instituto Italiano, al Trío de Cuerda de Roma, prosiguiendo sus interesantes tardes de música «riprodotta», con discos felicísimos en versiones pulcras.

Orquesta Filarmónica, dos directores: Freudenthal, seco y cuidadoso, y Limantour, flojo, gris e impersonal. Solistas con la orquesta: Demus y el violinista Erno Valosek, serio y ponderado en el *Concierto* beethoveniano.

De los conciertos del Ateneo destaca, en mucho, el recital del tenor Petre Munteanu, que dió una versión inolvidable del *Amor de poeta* y del *Don Quijote a Dulcinea* raveliano, viéndose obligado a dar de «bis» Scarlatti y Mozart, siempre calurosamente aplaudido; acompañó con inteligencia y atención finísimas Carmen Díez Martín.

En el Instituto Ramiro de Maeztu, y ante un público bulliciosamente juvenil, actuaron Josefina Salvador, violinista; Ramona Sanúy, pianista, y el crítico musical Pedro Deyá. La primera evidenció sus dotes virtuosistas y musicales, si bien prevalecen éstas últimas; de su programa gustaron especialmente las interpretaciones de Vivaldi y Mozart, y quedaron más desdibujadas y poco encajadas las de Saint-Saëns y Paganini; más que acompañante, fué eficaz colaboradora Ramona Sanúy, y el pórtico oral del programa lo desarrolló con excelente criterio y clara comprensión el ilustre crítico mallorquín D. Pedro Deyá, quien supo acercar autores y obras al juvenil y entusiasta auditorio. Intérpretes y conferenciante escucharon generosos aplausos.

Entre otros conciertos orquestales merecen destacarse el de la Sinfónica, dirigida por Pierino Gamba, con Xenia Prochorowa (Chaikowsky); el de la Orquesta del S. E. U., bajo la dirección de José Peris; el de la Orquesta Clásica, dirigida por el maestro José María Franco (con interesantes estrenos del director y Gombau), y uno altamente atractivo de la Agrupación de Solistas Españoles, que se desquitaron de la falta de gracia de *La oración del torero* turinesca con maravillosas obras de Vivaldi.

El día de Santa Cecilia, los Coros de Radio Nacional, bajo la dirección de Odón Alonso, interpretaron un selecto programa con obras de Victoria y el estreno en España de la *Cantata* de Stravinsky, obra esta última no demasiado importante, aunque sí interesante para el estudiante de Composición.

En el Hotel Plaza, la pianista Prochorowa ofreció un recital, cuyo interés estribó en la *Sonata*, op. 30, de Scriabine; el resto, Chaikowsky, Rachmaninoff y Chopin.

Es de señalar el auge que la música va tomando en los Colegios Mayores, y de éstos, singularmente, en el Antonio de Nebrija, que ofreció a sus colegiales ejemplares sesiones con el Cuarteto Clásico y Orquesta del S. E. U. También el San Pablo ofreció un interesante recital con los Cantores de Madrid. Por último, en Cultura Hispánica, la pianista filipina Luisa Rodríguez mostró sus posibilidades en un ambicioso programa, que iba de Bach a Falla, siendo muy aplaudida.

Gran interés despertó la conferencia de J. Subirá sobre el tema *Sinfonismos madrileños del siglo XIX*, que fué magníficamente expuesta ante un numeroso auditorio en el Instituto de Estudios Madrileños.

También es motivo de gozo el señalar el rotundo éxito de Guridi en el estreno, en el Teatro Español, de *El sombrero de paja de Italia*, con unas pimpantes ilustraciones musicales.

Y para acabar, mis mejores deseos a todos los músicos y aficionados para el nuevo año 1954, deseando sea óptimo en frutos musicales. — EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR.

## CÓMO NACÍO MI

# CONCIERTO HISPANICO PARA PIANO y ORQUESTA

Me pregunta Ritmo por qué escribí el *Concierto Hispánico* y le dí su peculiar forma. La contestación es sencilla. Era un homenaje a Leopoldo Querol, a quien los compositores valencianos de los tiempos presentes deben mucha gratitud. Leopoldo Querol empezaba sus vuelos de virtuoso del piano; empezaban a ser conocidas y admiradas sus cualidades de artista dotado de singular personalidad; aplausos de públicos entendidos, primeros vuelos triunfantes por el extranjero..., y él siempre creyó deber suyo incluir en los programas nombres españoles, y muy especialmente valencianos. Tenía la convicción de que el antiguo reino de Valencia conservaba características que pocas gentes sabían existiesen, y compositores jóvenes a quienes sería de justicia dar a conocer. Y, sin más, lanzóse a estudiar obras de los jóvenes que sentían el arte contemporáneo con las naturales aspiraciones renovadoras, no importándole al joven pianista la idea de que acaso restaba valor a sus programas desde el punto de vista del oyente rutinario, al incluir en ellos nombres desconocidos; pero lo hacía Querol con toda su alma, y la joven música se abría camino, los jóvenes compositores adquirirían el más grande de los tesoros, o sea la confianza en sí mismos, y muchas de aquellas obras aseguraron la base de un compositor, y los desconocidos nombres salían de la obscuridad. Además, Querol abrió la puerta al arte moderno en España, con sus interpretaciones de los Scriabin, Bela Bartok, Prokofief, Schoenberg, Ravel..., la lista se haría interminable.

Entre aquel clima (como ahora se dice) de aspiraciones siempre renovadas, un poco distinto, pero no distante, como ha dicho una reputada pluma, estaba el autor de estas líneas, entusiasta del arte nuestro, racial, pero sin fórmulas concretas que convertirían las nuevas formas en viejas fórmulas.

Y así nació el *Concierto*. ¿Por qué habíase de escribir esa fórmula musical siempre a estilo clásico? ¿Por qué las clases de Composición ponían como únicos modelos a Mozart, a Beethoven (éste como el más avanzado), o a los dioses menores: Hunten, Jensen, Herz...? Mendelssohn era considerado como muy moderno; a Schumann, desconocido (¡incluso en París!), se le tenía como réprobo. Y pensemos que entonces ya escribieran sus *Conciertos* Saint-Saëns, Grieg, Rimsky, Scriabin, Chaikowsky...

¿Por qué no habíamos de escribir música nuestra? Y así nació la idea del *Concierto* español, en donde, sin necesidad de recurrir al folklore, se emplean estilos inspirados en el sentir complejo de nuestra raza. Había ya, el que esto escribe, probado el caso en un *Concierto para piano y orquesta de arco*, que tuvo por ahí su buena acogida. Y como un homenaje al embajador de la valenciana música por esos mundos del arte, surgió la composición que, si modesta en sus apariencias, tenía gran intensidad del sentido patrio. Llanos de Castilla y luz del Sur emocionaron en la primera parte al compositor; ensoñaciones en las riberas mediterráneas, bailes entre naranjos, añoranzas de azahar, informan el tiempo central; y vibrantes ritmos varios de jota constituyen el tiempo tercero, en cuya peroración final se juntan los diferentes temas del *Concierto*.

Esta obra, comenzada años ha, sufrió luego modificaciones de detalle, quedando más de acuerdo con la vigorosa personalidad de Leopoldo Querol, a quien está, en justicia, dedicada, estrenándola el autor en Madrid, con la Orquesta Sinfónica, dirigida por José María Franco, en el Monumental. Leopoldo Querol la ejecuta con inefable amor y maestría, llevándola en triunfo por doquier, colaborando con él los directores de orquesta José María Franco, Enrique Jordá, Federico de Freitas, Ekitai Ahn, Dimitri Berberof, José Ferriz... — EDUARDO L.-CHAVARRI.

Director y solista—Dimitri Berberoff y Leopoldo Querol—recibiendo algunas indicaciones de Eduardo López-Chavarrí, respecto a la interpretación de su *Concierto Hispánico*, que ha sido montado recientemente por la Orquesta Sinfónica de Zaragoza y por la Municipal de Barcelona.



# GEMMA BELLINCIONI

Por Pedro Alfredo Díaz

Nació esta gran artista, orgullo de la escena lírica italiana, el 17 de agosto de 1864, en la ciudad de Monza (Italia).

Hija de Césare Bellincioni y Carlotta Soroldoni, artistas y cantantes también, desde pequeña estuvo en contacto con el público acompañando a sus padres en las «tournées» que éstos hacían, y aprendiendo a la vez de ellos sus primeras lecciones de canto.

Su presentación, que podríamos llamar oficial, se produjo en 1880, a los dieciséis años de edad, en el Teatro Nuevo, de Nápoles, cantando la ópera *Tutti in maschera*, de Pedrotti, con promisorio éxito.

Dos años más tarde, entusiasmado por su hermosa voz, la contrata, para realizar una jira por España, el célebre tenor Enrico Tamberlik. Comienza la misma en Vigo, siguiendo luego por Granada, Córdoba, Málaga, Cádiz y Sevilla. Fué aquel el comienzo de su fama, y a partir de entonces empezó a conocerse su nombre como el de una gran soprano.

Actúa luego en Lisboa (Portugal), donde canta *Il Profeta* (Meyerbeer), nada menos que junto al glorioso Julián Gayarre y la no menos famosa Pozzoni Anastasi.

En 1887, a los veintitrés años de edad, en una jira que la lleva a Sudamérica por primera vez, tiene como compañero al entonces célebre Roberto Stagno, con el que más tarde contraerá matrimonio. Actúan en Buenos Aires, en el Teatro Politeama, obteniendo gran éxito con *Romeo y Julieta* (Gounod) y *El buque fantasma* (Wagner).

El 17 de mayo de 1890, en el Teatro Costanzi, de Roma, conjuntamente con su esposo Roberto Stagno, estrenan *Cavalleria rusticana*, de Pietro Mascagni, que fué una de sus magistrales creaciones.

Al año siguiente actúa de nuevo en Buenos Aires, en el Antiguo Teatro de la Opera, revalidando su triunfo en *Cavalleria* junto a Adalgisa Gabbi y Miguel Mariacher.

Vuelve a Italia y actúa en todos los teatros líricos más famosos de su época.

En 1898 tiene lugar otro gran éxito suyo. El 17 de noviembre, en el Teatro Lírico de Milán, estrena *Fedora* (Giordano), ópera que revela también a un joven tenor, que será luego el asombro del mundo entero: Enrico Caruso.

Al año siguiente retorna a Buenos Aires, actuando otra vez en la Opera, representando la mencionada *Fedora* y otra creación suya, también muy recordada: *Salomé* (R. Strauss). Son compañeros de temporada Enrico Caruso, cuyas acciones siguen en alza; Arcángelo Rossi, Angelo Angioletti, Elisa Petri, Remo Ercolani, Lina y Rosa Garavaglia, Matilde de Lerma, Rodolfo Angelini Fornari y Anna Lucacewska.

En 1906 actúa por vez primera en el Teatro Real, de Madrid, representando su repertorio preferido y teniendo como compañeros de cartel a María Barrientos, Josefina Sius, Mario Sammarco, Edoardo Garbin y Giuseppe Anselmi, otro celebrado astro del «bel canto» por entonces. Repite su actuación en el mismo Teatro Real en 1909, esta vez junto a la inolvidable Rosina Storchio, el ya nombrado Anselmi y María Gay, Ricardo Stracciari, Matilde de Lerma y un joven barítono que también comienza a hacer conocer su nombre mundialmente. Nos referimos a Titta Ruffo. En 1910 repite su éxito de *Salomé* en el Real, y el mismo año viaja a Buenos Aires por última vez, actuando en el Teatro Coliseo, junto a Virginia Guerrini, Arístide Anceschi y Carlos Bonfanti.

Al año siguiente decide retirarse de la vida escénica, cerrando así un capítulo glorioso para la música lírica de todos los tiempos. Su hermosa voz de soprano lírico-dramática será recordada siempre como una de las más grandes que se hayan escuchado hasta nuestros días, y su nombre quedará ligado por siempre a la inmortal *Cavalleria rusticana*, así como han quedado ligados para siempre los binomios *Otello-Tamagno* y *Pagliacci-Caruso*.

Publicó los siguientes libros, ya retirada de la vida artística: *Método di canto* (Berlín, 1912) e *Io e il palcoscénico* (Milán, 1920).

Falleció esta insigne cantante en Italia, en el año 1950, a los ochenta y seis de edad.

Célebre guitarrero, grande entre los mejores, fué Antonio Torres Jurado. Nació en Almería, el día 13 de junio de 1817. En su juventud se trasladó a la ciudad de Vera, aprendiendo el oficio de carpintero, que ejerció durante algún tiempo. Más tarde, a los veintitrés años, contrajo matrimonio. Diversas causas particulares le hicieron radicarse en Granada, donde con los conocimientos que tenía de carpintería le fué fácil aprender el arte de la construcción de guitarras, en el taller de también gran artesano don José Pernas, que le enseñó. En esta ciudad, pues, construyó el luego eximio maestro en su arte la primera guitarra.

Ya logrado en su nueva profesión, marchó de Granada para Sevilla, donde contrajo nuevas nupcias, con el apadrinamiento del gran guitarrista Julián Arcas. Antonio Torres, entusiasmado por aquél y con toda clase de ayuda por parte del mismo, decididamente emprendió su vida, encauzándola de lleno hacia la construcción de guitarras. Lo bueno es, pues, que Torres haya legado más tarde en su arte, algo de la gloria que conquistara, se debió a la visión que Arcas tuviera de la habilidad del guitarrero. Las muchas que empleaba las conseguía de muebles antiquísimos, siendo sus principales ejemplares: de aros y fondo de ciprés, mástil de cedro, diapason de ébano, la palanca con clavijero mecánico, aunque muchas son las que construyó con clavijas de madera; tapa de pinabete sangrado, cenefa sencilla, embocadura amplia y algunas con tornavoz. Una con estos materiales y construcción la llamó «La Leona», y dijo que de ella que era la guitarra con que soñaba para sus conciertos.

A Torres se le empezó ya a considerar seriamente, empujándosele guitarras desde América del Sur y de distintas partes del extranjero que dieron al insigne artífice una popularidad internacional como nadie de su oficio había logrado hasta entonces. Dentro de la construcción

## Su Discografía

Red G. y T., Milán, 1903-1904

- |   |           |
|---|-----------|
| 053014- <i>Fedora</i> : «O grandi occhi lucenti»,               | Giordano. |
| 053017- <i>Mefistófele</i> : «L'altra notte in fondo al mare»,  | Boito.    |
| 053018- <i>Cavalleria rusticana</i> : «Voi lo sapete, o mamma», | Mascagni. |
| 053019- <i>Traviata</i> : «Ah, fors é' lui»,                    | Verdi.    |

## ANTONIO TORRES JURADO

ción, Antonio Torres fué un espíritu revolucionario y, por lo tanto, renovador, que se afaná constantemente en crear, como lo consiguió, la guitarra arquetipo. Sus modelos fueron inmediatamente seguidos por la casi totalidad de los buenos maestros de la profesión, que, siguiéndole, cayeron en la cuenta de que sus guitarras lograron más y mejor sonoridad y elegancia en las líneas, que antes no tenían. Este gran artesano rompió con muchas de las normas seguidas hasta entonces, normas

técnicas algunas y de forma otras. El impuso al instrumento una plantilla más agrandada y ancha, donde reside todo el secreto de su arte incomparable. La plantilla Torres es la que se ha generalizado, salvo en algunos talleres de Alemania, Italia y Estados Unidos; pero, sin embargo, la demanda de las guitarras de esta plantilla disminuye en esos mismos países considerablemente, arraigándose cada vez más la técnica de Torres en el campo de la construcción.

Para demostrar que todo su secreto residía, como hemos dicho, en la caja armónica, Torres construyó una guitarra de cartón, a excepción, claro, de la plantilla, que era de pinabete. Esta guitarra—se anota en los documentos de la época—tenía un sonido extraordinario, aunque un poco hueco, ablandado y grave. Esta guitarra se probó en la casa de Francisco Tárrega.

Cuenta el Padre Juan Martínez Sirvent, en una de sus cartas, que estando en una reunión con Torres y otros personajes, el Padre Garzón le pidió que antes de bajar a la tumba revelase el secreto de sus guitarras, a lo que contestó el maestro: «Padre: siento mucho que un hombre como usted sea también víctima de esa especie que corre entre gente ignorante, pues es imposible que yo legue a la posteridad el secreto; éste irá a la tumba con mis restos, puesto que consiste en el tacto de las yemas de los dedos pulgar e índice, que le comunican a mi inteligencia si la tapa está o no bien labrada para responder al genio del constructor y a la sonoridad del instrumento».

Antonio Torres, cansado ya de hacer la vida de guitarrero con poco dinero de recompensa, sale de Sevilla, tornando a Almería, en 1870, estableciéndose, con tienda de loza y cristal, en la calle Real, número 23. Sus últimos tiempos los pasó en su casa de Cañada, construyendo, aunque no con tanta actividad, guitarras por encargos de algunos amigos y vecinos de su pueblo. Por su taller desfilaban artistas de renombre, como los Arcas, Tárrega, etc. Con mucha insistencia se ha asegurado que Torres fué quien usó primero el clavijero mecánico. Otra innovación atribuida al gran maestro es la del tornavoz, pero nos permitimos ponerlo en duda, ya que su iniciador en este arte, D. José Pernas, cons-

truyó algunas con portavoz.

Vemos, pues, que en muy poco tiempo—como dice Paulino Masip, escritor y crítico, en una de sus crónicas enjuiciando a Torres—se ha pasado de la guitarra de caja estrecha, dura de sonido, limitada y estridente, a la amplia, pastosa, suave y extensa que creó Torres. Ahora bien; muchos son los poseedores de ejemplares de este «luthier» que aseguran ser los dueños de la célebre «leona»: Giménez Manjón, que tocaba con once cuerdas el instrumento, llamaba a éste su «leona»; un comerciante dió a vender la suya, y la denominó del mismo modo; pero la verdadera «leona», la Leona con mayúscula, es la que posee o poseyó Mario Palmés en Barcelona. Este modelo fué expuesto, junto a otros de Simplicio, en una vitrina del Certamen de Barcelona (1929-30), y valuada en 125.000 pesetas. Las demás Torres serán no leonas, sino cachorros, y lo que es más triste, pero necesario decirlo, algunas «cachorros».

Esta evidente diferencia en los frutos del guitarrero de Almería tiene su explicación. Nadie dudará lo poco que se pagaban los buenos ejemplares y la menor demanda que tenían; de manera que el constructor hacía guitarras para el panadero, que era aficionado al canto flamenco y le gustaba «rascar», o para los vecinos Mengano y Perengano, que también sabían echar sus coplas, y, claro, el maestro que surtía de guitarras en pocos días y por poco más de media docena de pesetas, facilitaba salida de su taller, y con su correspondiente etiqueta, una «Torres», que no dejaba de ser y tener la denominación especificada al final del párrafo anterior.

Por último, diremos que este gran artista era poeta, músico y compositor, y que tocaba la cítara, su instrumento favorito, que también fabricaba, según algunas personas que lo trataron. Antonio Torres Jurado falleció en Almería el día 19 de noviembre de 1892.

MIGUEL GIMENO MARTÍNEZ  
Director del Boletín de «Peña Guitarrística Tárrega», de Barcelona.

## BIOGRAFÍAS de GUITARRISTAS

CARNICE VENDRELL (José).—Destacado aficionado de San Felú de Llobregat (Barcelona) y socio de la «Peña Guitarrística Tárrega»; sobrino de uno de los que se sumaron a la fundación de dicha Peña y gran guitarrista: D. Francisco Carnicé.

Quien nos ocupa empezó de muy joven el estudio de la Música, Armonía y Composición, para, con cinco años de diferencia de sus comienzos, dedicarse a su instrumento, herencia de familia: la guitarra. No adquiría los conocimientos a que aspiraba el joven Carnicé con su tío, y con la experta dirección de Miguel Llobet, consiguió su más alto ideal, siendo aventajado discípulo en poco tiempo. El servicio a la Patria le alejó momentáneamente de la guitarra; pero a su licenciamiento funda en su villa la Rondalla Sanfeliucense. Al tener lugar el glorioso Alzamiento Nacional abandona nuevamente su instrumento por un período de doce años; pero al efectuarse la fundación de la «Peña Tárrega», vuelve a pulsarla, esta vez con ímpetu pocas veces igualado, llegando a dar recitales por la radio y conciertos íntimos, que le valen entusiastas plácemes de quienes al tratarle ven en su sencilla personalidad un guitarrista de condiciones especiales. Es autor de numerosas transcripciones, recordando entre las más importantes *El anillo de hierro*, *Poetona de Chopin*, *En un mercado persa*, *Minueto de Bocherini*, etcétera, etcétera.

San Felú de Llobregat tiene un guitarrista-profesor que lleva parte de la importancia entre la afición de su pueblo natal.

CARNICER Y BATLLE (Miguel).—Guitarrista, hijo de Ramón Carnicer y de María Batlle. Su padre, de oficio sastre, tuvo con este matrimonio diecisiete hijos, y en segundas nupcias diez más; es decir, que dió a su Patria 27 hijos, cuyo motivo obtuvo cierto tí-

tulo de honor, resabio de antiguas leyes romanas. Nació en el año 1800 en la villa de Tárrega, provincia de Lérida, principado de Cataluña. Fué hermano del maestro compositor D. Ramón Carnicer (1789-1855), muy célebre en su época. Miguel contribuyó como ejecutante a realzar la guitarra, y como compositor arregló varias piezas, entre las cuales merecen recordarse la *Sinfonía* que compuso su hermano para la ópera de Rossini *El barbero de Sevilla*.

Fué nombrado *Adicto Honorario* del Conservatorio de Madrid, el día 25 de junio de 1832. Falleció en Sevilla el año 1862 (?).

CARULLA ROBERT (José M.).—Distinguido «amateur», Presidente de la «Peña Guitarrística Tárrega», de Barcelona. Este biografiado es un preclaro caso de afición al instrumento, pocas veces igualada.

Empieza sus estudios de la Guitarra en el año 1949, y a los cuarenta y un años de edad, guiado por el también aficionado D. Juan Ruano, sin haber tenido conocimiento alguno anteriormente. Su constante estudio le permite, después de cuatro años, un dominio poco común en tan poco tiempo. Adquiere una guitarra «Torres» de maravillosa sonoridad, y con ella se estimula más y más, dando en el año 1951 un recital íntimo en París, donde cosechó un franco éxito, que le animó a progresar. Su creciente entusiasmo y su apoyo prestado a la «Peña Guitarrística Tárrega» le valió el ser elegido Presidente, cargo que ostenta a satisfacción de todos sus asociados, que tienen las esperanzas puestas en él para la consecución de la gran unión de la guitarra española.

Mucho podríamos enaltecer al Sr. Carulla; pero por razones fáciles de comprender y por ser sus más leales colaboradores, preferimos dejar al trabajo sus más lisonjeros plácemes.

# LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

En su primer concierto de la temporada, la Orquesta Filarmónica ha formado su programa con dos obras de amplias proporciones y de acusado contraste en su trama sinfónica: *Las aves*, de Respighi, y *Scheherezade*, de Rimsky-Korsakow.

Ottorino Respighi, siguiendo ese gusto moderno por las transcripciones, que no siempre suelen ser afortunadas (recordemos a Pizzetti y su *Boutique fantastique* rossiniana, y hasta una versión pianística de las *Canciones populares de Falla*), formó una curiosa «suite» orquestando varias piezas escritas para clavecino por autores del siglo XVII, que con marcado carácter descriptivo e imitativo habían tomado como tema diversas aves. El mito de los pájaros ha sido especialmente fecundo en música, desde el famoso *Canto de los pájaros*, de Janequin, hasta el rutillante *Pájaro de fuego* strawinskiano, sin olvidar los cisnes de Saint-Saëns y de Sibelius. *La Paloma*, de Gallot; el *Cuchillo*, de Pasquini; el *Ruiseñor*, de un inglés anónimo, y la famosísima *Gallina*, de Rameau, pieza maravillosa de imitación y musicalidad, son las aves que eligió Respighi para formar una «suite», a la que da unidad por medio de un preludio de Pasquini, que abre y cierra la obra. La orquestación es deliciosa y muy clásica, con lo cual queda resaltada la claridad y fuerza de estas piezas de clavecino. La versión de Gabriel Rodó frente a la Orquesta fué sorprendente por la matización delicadísima y la claridad lograda, aun en los más insignificantes diseños instrumentales, que tanto colorean graciosamente las diversas partes de la «suite». El equilibrio sonoro y detallismo obtenido demuestran una vez más lo que puede lograrse de nuestra Orquesta con ensayos y una acertada dirección.

No podemos decir lo mismo de la versión de *Scheherezade*, obra de maciza contextura sinfónica, en la que no caben vacilaciones ni rigideces, ya que la languidez oriental está con frecuencia claramente expresada, y los temas se repiten lo suficiente como para que no pasen inadvertidos sus detalles. La madera, en algún momento, no sonó muy justa de entonación, y la cuerda tampoco lo estuvo de ritmo en los «pizzicatos». Sin embargo, se lograron muy buenas sonoridades en el último fragmento, «Fiesta en Bagdad», y, en general la ejecución de la obra significó un loable esfuerzo de la Orquesta, que desde luego creemos está capacitada para incorporarla definitivamente a su repertorio. El maestro Rodó, irreprochable y sobrio de movimientos; los solistas, con el concertino, Agustín Couchs a la cabeza, y toda la Orquesta, recibieron una grande y merecida ovación.

— En el Teatro Pérez Galdós dió un concierto de despedida el gran bajo Chano Gonzalo, ya que tiene proyectada una «tournée» de conciertos por los países de Hispanoamérica. Un estupendo programa, iniciado cumplidamente con la clásica factura de Gluck en el aria de *Paris y Helena* y continuado con piezas tan virtuosísticas como *La pulga*, de Mousorgsky, de extraordinaria fuerza realista; «Non piú andrai», de *Las bodas de Figaro*, y la serenata de *Don Juan*, ambas de incómoda «tessitura», pues sabido es que estos papeles están a cargo del barítono; la impresionante y efectista evocación de *Roberto el Diablo*, donde Meyerbeer pintó un personaje tortuoso, emparentado con aquel diabólico Gaspar que Weber creara en *Freischütz*; dos canciones de matiz vario: *A toi*, de Bember, impregnada de gracia, ligereza y sensualismo, y un «lied» alemán de Bohm, profundo y lleno de un éxtasis majestuoso. Con obras de carácter tan diverso, Chano Gonzalo, aparte de sus facultades vocales, extraordinarias y en su momento cumbre, mostró una vez más que en él hay un gran artista, reconcentrado y lleno de sinceridad. El bajo canario, que prolonga la fama española de un Uetam y un Mardones, puede hoy ocupar dignamente un sitio junto a los más destacados bajos cantantes, un Pinza, un Boris

Cristoff, o un Italo Tajo, por ejemplo. Por ello le auguramos un gran éxito en América.

En este concierto tomó parte la joven soprano Itonda Ferrero, promesa muy halagüeña del canto, ya que posee una voz emotiva y de bellísimo timbre, a la cual, con estudio y asimilando el estilo de las cantantes famosas (una Victoria de los Angeles, por ejemplo), puede sacarle un partido extraordinario. La gracia y facilidad de su fraseo la hicieron una acertada intérprete de Mozart en el aria de Cherubino y en el dúo de *Las bodas de Figaro*, así como en el famoso «La ci darem la mano», de *Don Juan*; tanto ella como Chano Gonzalo estuvieron justísimos en estas bellas páginas mozartianas. Entre las piezas cantadas por Itonda Ferrero destacaremos un fragmento de *La Bohème*, el conocido «Adiós de Mimí», que dijo con mucha emoción, coronando los agudos con una suavidad tal que hace poner en ella muchas esperanzas. Ambos artistas fueron acompañados al piano por Ceferino Erdozain, y recibieron grandes y merecidas ovaciones. Pero no terminaremos esta crónica sin hacer resaltar la interpretación de Chano Gonzalo de las *Siete canciones españolas* de Manuel de Falla, auténtico alarde de aliento y musicalidad, pues son piezas que exigen continuamente el registro más agudo del bajo, en especial la Jota y el Polo. Y no digamos de la dificultad de la delicadísima «nana», susurrada con una media voz peligrosa, pero que en Chano Gonzalo es siempre segura. La rítmica «Canción» y la triste «Asturiana»; el tan popular «Paño moruno» y la «Seguidilla murciana», en fin, fueron un digno final del inolvidable concierto de Chano Gonzalo.

— En el Teatro Pérez Galdós ha dado tres sesiones de danza el «Ballet» Indio de Ram Gopal, que venía precedido de justificada fama internacional, ya que se trata de un grupo de notables bailarines, considerados en el doble aspecto, individual y conjunto. No consiste éste en un gran espectáculo, en el sentido de complicados movimientos de masas o efectos sonoros y acrobáticos; el «Ballet» más bien es reducido, ya que lo forman tres bailarines y cuatro bailarinas; la música, íntima, sutil y monótona; y las danzas, pausadas, hieráticas, hindúes, en fin, ya que los bailes de este país se distinguen de los demás orientales en que sus protagonistas son los propios dioses, principalmente Siva y su esposa Kali, que danzan con solemnidad, dando a sus gestos y movimientos un alto valor simbólico, lleno de matices, que las bayaderas, las bailarinas sagradas de los templos, expresan con todo detalle, siguiendo una exacta tradición, que ha conservado las danzas más antiguas en toda su pureza.

Desde aquellas grandes bailarinas que fueron Lea Niaco y Nyota Intoka, los bailes sagrados de Bali y de la India no habían encontrado un intérprete tan extraordinario como Ram Gopal, cuyas danzas del *Pavo Real* y del *Sol Poniente* muestran toda la gama de exquisitez y melodía de su cuerpo en la imitación y descripción de la Naturaleza. En los números de conjunto es admirable la precisión de los movimientos y la transparencia de la expresión facial, y al mismo tiempo la completa independencia de todos los bailarines, que no parecen preocuparse de otra cosa que no sea su propia inspiración; estos bailarines, que a veces dan la impresión de que se han levantado de pronto, animadas de vida, las figuras de los relieves del palacio de Angkon, en los que la ninfa Apsara danza para los dioses con una enojada mitra, similar a las que llevan Ram Gopal, Edo y Liong, las tres figuras masculinas del «Ballet». Han sido, pues, tres sesiones de arte exquisito y esotérico, desprovisto de quincallería escenográfica y tumultos espectaculares, pero lleno de poesía y del irresistible encanto de su autenticidad. Ciertamente, estas son las danzas rituales de que habla el «Sastias» y que refungen en las miniaturas de los libros ancestrales. — CEFERINO ERDOZAIN.

Joaquín Rodrigo colaborará con Salvador Dalí para la creación de un «ballet» para Mariemma. La dirección del mismo estará a cargo de Messini, en su parte coreográfica.

# el mundo

Suplemento R

## NOTICIAS TELEGRAFICAS

### TORINO

### INAUGURACION DE UN AUDITORIUM

Como sería inútil y absurdo ensalzar lo que ya es consagrado y hablar del valor artístico o interpretativo de un Furtwängler o de un Giesecking, de un Iturbide o de un Rubinstein, del maestro Rossi o del maestro Markewitch, pienso que lo mejor será fijarse en los nuevos acontecimientos que más han intentado contribuir a la cultura musical.

Primero, la inauguración del maravilloso «Auditorium» de la R. A. Construido en el área del antiguo teatro lírico Vittorio Emanuele, transformación costó 750 millones de liras. En la sala, elegantísimos pasillos, todos iguales en elegancia y buen gusto, la completan. fondo, una enorme cancha gris y blanca acoge a la orquesta y esconge el órgano, formidable instrumento de Tamburini, que tiene todas las calidades y todas las posibilidades que se pueden pedir a la técnica moderna. Al maestro Rossi le cupo el honor de inaugurar las sesiones artísticas: dirigió el *Stabat Mater* de Rossini. El órgano, en otro concierto sucesivo, fué estrenado por el maestro Germani, con música de Frescobaldi, Bach, Franck y Reger.

Además del estreno de músicas modernas, unas veces agradables público y otras veces no (hay que oír las para juzgarlas), tuvimos la suerte de escuchar obras casi olvidadas, o que raras veces llegan a las salas de conciertos, no por su poco valor artístico, sino por su dificultad interpretativa. Así, hemos escuchado *Variaciones con una fuga*, de Beethoven (pianista, Friedrich Gulda). De interés más bien musical histórico fué el concierto del Collegium Musicum y del organista Angelo Surbone, que hizo recordar a Lully con una selección de la *Armide*, y De la Lande con el *Te Deum*. Interesante también el programa del concierto Arcangelo Corelli: *Dos conciertos* de Vivaldi («Il Madrigalesco» e «Il Riposo») igualmente interesante la tercera de las *Seis sonatas* de Rossini (Casella obra escrita por Rossini cuando tenía doce años. El Collegium Musicum con la participación del aplaudido pianista Ludovico Lessona y del consagrado organista Angelo Sorbone, recordó a Giuseppe Sanmartini y Giovanni Gabrieli.

### BUENOS AIRES

### OPERA EN EL COLON

En pleno desarrollo del ciclo alemán ofreció en el Teatro Colón, de Buenos Aires, la ópera *Fidelio*, de Beethoven. Su representación dió lugar a una brillante interpretación de la soprano Christel Goltz, insuperable en su parte de «Leonora», muy bien secundada por los magníficos acentos líricos de un Antón Dermota, correcto «Florestán». En otros planos se distinguieron Kurt Böhme y Mark Rothmüller, meritorios en sus papeles. Secundaron a los ya nombrados cantantes locales Olga Chelavine y Eugenio Valori, cuya labor satisfizo.

— En una misma reunión se repuso en nuestro primer coliseo, *Edipo Rex*, de Igor Stravinsky, y se dió lugar al tan esperado estreno de *El castillo del Duque Barba Azul*, de Béla Bartók. En la obra de Stravinsky destacaron su actuación Antón Dermota, un modelo de «Edipo», y la contraltista Ruzena Horáková, que en su papel de «Yocasta» cumplió su mejor actuación en Buenos Aires. Completaron con acierto el reparto Rothmüller, Böhme. En cuanto al estreno de Bartók, diremos que cumplió ampliamente con la expectación creada.

— Dió lugar a una excelente ejecución la representación de *Wozzeck* de Alban Berg. Bien dirigida por Karl Böhm, reeditó el éxito de la temporada anterior, contando con las magníficas personificaciones de Christel Goltz, maravillosa soprano; Marko Rothmüller, Karl Dönch, Ruzena Horáková, Kurt Böhme, Eugenio Valori y Antón Dermot, siempre satisfactorio.

— Repuso también el cuadro alemán, *El Caballero de la Rosa*, de Richard Strauss, en una versión de gran calidad. María Reining compuso una excelente «Mariscala».

### El Director de la Banda de Carlet obtiene el número 2 en las oposiciones a Primera categoría del Cuerpo de Directores de Bandas de Música Civiles

**Alcudia de Carlet.**—Tras reñidas oposiciones, que han durado cerca de un mes, celebradas en Madrid, ha obtenido brillantísima puntuación el Director maestro Enrique Garcés Garcés, quedando en el segundo puesto. Con este motivo las Corporaciones musicales locales, las Autoridades y todo el pueblo han tributado a Enrique Garcés un homenaje de entusiasta admiración.

**Alicante.**—17 de noviembre. Siguiendo el curso de conciertos de la Cámara de Ahorros del Sureste de España, ofreció un magnífico recital de piano, a cargo del eminente concertista Ludovico Lessona. Hemos de confesar la grata sorpresa que este artista nos causó, por su fluidez de sonido, mecanismo musical maravillosos y amplios matices, desde Scarlatti hasta Ravel, pasando por Beethoven, Schumann y cuantos autores acompañan su atrayente programa. Todos ellos tuvieron en Lessona un justísimo intérprete. Este concertista obtuvo un ganando y franco éxito en toda su actuación. — MARÍA LUISA CAMPOS.

**Córdoba.**—El día 19 de noviembre se celebró en el salón del Círculo de la Amistad...

El Primer Premio del Concurso Internacional de Composición Reina Elisabet, 1953, ha sido otorgado al compositor polaco Michal Spisak, por su obra titulada «Sérénade».

RITMO

RECIBIDAS DE TODAS PARTES

Muchas las novedades. Algunas acogidas con entusiasmo, como la *Sinfonía clásica*, de Alfano, presentada por el maestro Basile, que fué un acontecimiento en el Auditorium, por la presencia del mismo maestro Alfano. *Antiche iscrizioni*, de Ludovico Rocca, gustaron por la emoción, por la sensibilidad y por la finura, a lo que contribuyó la excelente dirección del maestro Rossi. Asimismo la *Petite suite*, de Roussel, presentada por el maestro Celibidache, proporcionó una gran satisfacción a los aficionados.

No se puede decir lo mismo de otros estrenos de músicas americanas: la *Cuarta sinfonía* de William Oward Schuman no agradó al público de Torino. Tampoco tuvo un feliz éxito el oratorio de Michael Tippett *Il figlio del nostro tempo*, que el Auditorium presentó. Pero, expresiva y sugestiva, la «suite» *Prole do bebe*, de Villa Lobos, emocionó al público en la magnífica presentación de Arthur Rubinstein.

Las dos temporadas de teatro lírico fueron también interesantes de conjunto y de valor interpretativo. Una novedad: *Uragano*, de L. Rocca, dirigida por el maestro A. Quadri, obtuvo un éxito de franco entusiasmo.

## GERARDO DIEGO, EN TORINO

En la elegante sala de la Stampa, un público selecto manifiesta esa emoción indefinible que precede a los acontecimientos artísticos: se espera el recital del gran poeta Gerardo Diego. Muchos de los presentes, que tuvieron la suerte de oír su poesía el día anterior, sienten curiosidad, porque un poeta musicólogo no es cosa de todos los días. Gerardo Diego, en cuyo espíritu la Poesía y la Música van ligadas, alterna en este recital una con la otra. El poeta-músico, después de haber presentado al público el ambiente de su imaginación, los horizontes de sus cielos, lo hondo de su espiritualidad, que vive más allá de la tierra; sus ángeles desvaídos..., se dedicó al piano. Y regaló, con esa generosidad particular del abio que goza con hacer partícipe al mundo de su sabiduría, músicas dadas, y sobre todo músicas inéditas: Ravel, Turina, Debussy, Viñes, Herz, Planté, Liszt. Grande fué el entusiasmo del público, y muchos los plausos. El poeta los agradeció, sin duda, pero pareció apenas oírlos: ya estaba otra vez con sus ángeles y sus cielos. — ERMINIA PENNA

Ya tocando a su término la temporada lírica, se han ofrecido las siguientes representaciones, a cargo de los artistas locales:

*Aida*, de Verdi, que tuvo como principal atractivo la reaparición del tenor argentino Rafael Lagares, de aplaudida actuación en nuestro país y principales ciudades extranjeras. Fué secundado por la notable Pilli Mareorell y Tota de Igarzábal, Eduardo Cittanti y Píndaro Hounau. Cumplieron todos correctamente, bien dirigidos por el maestro Erede.

*Il Trovatore*, de Verdi, que también contó con la actuación principalísima de Lagares, muy aplaudido por la concurrencia. A su lado lucieron a soprano dramática Haydée de Rosa, de grata voz; Ricardo Catena, un discreto «Conde Luna»; Luisa Bartoletti, Nelly Rubens, Píndaro Hounau, Virgilio Tavini y Juan Fóscolo, meritorios. Buena la dirección orquestal del maestro Bruno Mari.

*Lucía de Lammermoor*, de Donizetti, que contó como protagonista con la joven y promisoría Helda Marino, que cumplió a satisfacción su difícil papel. Complementaron el espectáculo el tenor Renato Sassola, Duilio de Mattheis, Virgilio Tavini, Vera Lamacek, Horacio González Alisedo y Carlos Giusti, todos compenetrados de sus personajes. Bueno el coro, preparado por Tulio Boni, y eficaz la dirección orquestal de Reinaldo Zamboni.

*Madama Butterfly*, de Puccini, que contó con la reaparición de Sofía Sandín, quien reeditó su conocida creación en labor de alta jerarquía vocal y eficaz juego escénico. Otra labor digna de destacar es la cumplida por el tenor Marcos Cubas, que compuso un buen «Pinkerton», completando el reparto Noemí Souza, Ricardo Catena, Corrada Malfa, Alvaro Bandini, Virgilio Tavini, Carlos Feller, Hercor Barbieri y Víctor de Narké. Acertado el coro, siempre bajo la dirección de Boni, y eficaz la dirección orquestal del maestro Aquiles Lietti, así como la «regie», de Felipe Romito.

Organizado por la Comisión Municipal de Cultura y Arte, se celebró un recital de piano a cargo del concertista italiano Ludovico Lessona, que fué uno de los más interesantes oídos en nuestra ciudad en los últimos tiempos. Y fundamentamos esta opinión en dos factores esenciales: la calidad del concertista y la composición del programa.

Siendo excelentes todas las circunstancias que determinan la personalidad artística de Ludovico Lessona, acaso la más destacada sea la depurada formación técnica del artista, mérito que resalta aún más teniendo en cuenta la juventud de este concertista italiano, pues muy difícil a su edad haber alcanzado madurez artística demostrada. Ludovico Lessona toca con arreglo a unos

cánones perfectos, sin fáciles concesiones a la galería, dando a cada cosa lo suyo, desde la cuadratura de lo clásico al arrebatado de lo romántico, siendo estos dos estilos los únicos que intervenían en el programa.

**Gibraltar.**—El primer concierto de la temporada ofrecido por la Gibraltar Society for Musical Culture, fué uno de violín, a cargo del joven violinista tangerino Gustavo Laverny.

Laverny no resultó ser un violinista de la categoría que se esperaba, pero, teniendo en cuenta su corta edad y experiencia, no cabe duda que este violinista de veinticinco años pueda hallar un futuro en el que se desenvuelva su carrera brillantemente.

# VALENCIA

La Casa Americana en Valencia celebró un recital de canto por el baritone norteamericano de color Elwood F. Peterson, que fué acompañado al piano por Ilse Jensen. Se celebró este recital en el Conservatorio de Música, siendo el programa muy interesante y aplaudido.

Juventudes Musicales Españolas celebró en el Salón de Actos del Conservatorio un recital de guitarra a cargo de Josefina Rebledo. Realizó la excelente concertista un trabajo digno de la fama de que goza, dando en primera audición *Marizápalos* (danza) (siglo XVII), de G. Sanz, y *Variaciones sobre un tema de Sor*, de M. Llovet. Fué con justicia muy aplaudida.

La Orquesta Municipal inauguró el curso 1953-54 con un concierto matinal, bajo la dirección del maestro Napoleone Annovazzi.

Destacó del programa *La Scala di Seta* (obertura), de Rossini, y *Variaciones y fuga sobre un tema de Purcell*, de Britten. El domingo siguiente, y también dirigida la Orquesta por el maestro Annovazzi, dió otro concierto muy interesante, en el que también, y a teatro lleno, el público demostró su complacencia ovacionando tanto al maestro como a la Orquesta por la labor eficaz y acertada que demostraron en estos conciertos.

El Conservatorio de Música inauguró el undécimo ciclo de conferencias y conciertos del curso académico 1953-54 con una conferencia a cargo del maestro Eduardo Toldrá, quien desarrolló el tema *Mis experiencias de director de orquesta*. La sencillez con que fué desarrollándose esta interesante conferencia nos demostró los extensos conocimientos que del arte de dirigir la orquesta posee, quedando el público muy complacido y aplaudiendo con entusiasmo a tan ilustre maestro.

Al día siguiente dirigió el concierto matutino en el Teatro Principal, dado por la Orquesta Municipal, y ni que decir tiene el éxito logrado por el gran maestro Eduardo Toldrá.

El Conservatorio de Música, juntamente con la Asociación de Profesores Músicos, bajo la advocación de Santa Cecilia, celebró su tradicional fiesta en honor a su excelsa Patrona. Por la mañana, a las ocho y media, se celebró Misa de comunión en el Salón de Actos del Conservatorio, convertido en capilla, en cuyo altar, adornado con flores, destacaba la figura de la invicta mártir. A las once tuvo lugar la Misa solemne, en la que se interpretó, por selecta capilla de voces, bajo la dirección del maestro D. Enrique Domínguez, la *Misa dedicada a Nuestra Señora de Loreto*, de V. Goller. Estuvo encargado del panegírico de la Santa el elocuente orador sagrado doctor D. Vicente Gallart Cano.

Por la tarde celebró el Conservatorio el acto inaugural de las audiciones del curso 1953-54 y entrega oficial de diplomas a los alumnos premiados en el curso anterior. El Salón de Actos ofrecía brillante aspecto, ocupado totalmente por selecto auditorio, que alentó con sus aplausos a los alumnos premiados. Ocupó la presidencia el director del Centro, Ilmo. Sr. D. Manuel Palau, acompañado de varios profesores y del Secretario de la Universidad Literaria, Sr. Viñas Mey, y el del Centro, Sr. Domínguez, quien al comienzo del acto leyó una bien documentada Memoria.

La Coral Polifónica celebró en la Sala Olimpia un concierto matinal, patrocinado por la Excm. Diputación Provincial, en el que interpretó un buen programa, siendo muy aplaudidos.

La Orquesta Clásica, que dirige el maestro Corell, celebró el primer concierto del curso con éxito, destacando del interesante programa, *Homenaje a La Tempranica*, de Rodrigo, y *Divertimento*, de M. Palau, como también la *Suite números 1 y 2*, de Strawinsky. Director y Orquesta recibieron los aplausos del auditorio selecto que ocupaba la sala de conciertos de la C. N. S.

En el Teatro Principal se presentó al frente de la Orquesta Municipal, y en concierto matinal, el maestro Heinz Dresser, con un magnífico programa, en el que destacó la *Segunda suite*, op. 4, de Béla Bartók. Labor muy importante la desarrollada en este concierto por dicho maestro, reconociendo el público, con sus aplausos, el valor de sus interpretaciones.

Mil plácemes merece nuestro Ayuntamiento, junto con la Ponencia y Secretaría Técnica, que nos da a conocer estos maestros de la dirección. — DOMÍNGUEZ

## ORQUESTA DE CAMARA FERROVIARIA DE VALENCIA

La ejemplar Orquesta de Cámara Ferroviaria, única en España compuesta de obreros y empleados no profesionales de la Música, y que tiene en su haber más de sesenta conciertos, ha realizado un viaje por Italia.

Entre las seis actuaciones que tuvieron en Italia los obreros artistas valencianos, todas con éxito completo, cabe destacar el homenaje que rindieron a Santa Cecilia, en Roma, interpretando obras religiosas ante el sepulcro de la Patrona de la Música en la hermosa cripta a ella dedicada.

El concierto interpretado en la Embajada de España cerca de la Santa Sede, donde fueron recibidos con los máximos honores, fué patrióticamente memorable.

Brillantísima resultó la actuación en Castelgandolfo, donde la Orquesta Ferroviaria de Valencia actuó ante su Santidad Pío XII, quien dirigió a sus componentes palabras de elogio y una bendición especial, coronando así la Orquesta el primer lustro de su existencia, que se cumplirá en breve.

Tuvo verdadero deseo el maestro Albir de dar preferencia en sus actuaciones a los compositores valencianos, y así, interpretaron obras de Chavarrí, Palau, Gomá, etc.

# ZAMORA

## EL CURSO DE LA ASOCIACION ZAMORANA DE BELLAS ARTES

En el mes de septiembre comenzó su curso musical la Asociación Zamorana de Bellas Artes. Para este primer concierto volvió a actuar, después de tres años en que fué presentada merced a la garantía artística de Ritmo, la soprano lírica Lina Huarte-Mendicoa que, si entonces era una promesa espléndida, hoy es una realidad maravillosa. El concierto tenía el grato aliciente de colaborar el gran barítono Esteban Astarloa, también muy querido del público zamorano. La audición, que fué muy del agrado de los asociados, tuvo su complemento en la parte de piano, llevada con gran maestría por José Luis Lloret.

—La sesión de octubre estuvo encomendada al «ballet» de Marianela de Montijo, que constituyó un verdadero acontecimiento por su variedad, finura y presentación. Marianela se ha sabido rodear de un puñado de elementos jóvenes, como ella, que en un disciplinado conjunto causan la más grata de las impresiones; a todo esto hay que agregar el arte original de Manuel Rosado, que con sus soberbias intervenciones pone una nota de arte depuradísimo en el excelente grupo.

—Para noviembre estaba anunciada la visita a España de la Orquesta de Cámara de Berlín, y considerando la Directiva de Bellas Artes que su actuación en Zamora sería un éxito más para sus programas, no dudó, aun a costa de grandes sacrificios económicos, en presentar a sus asociados este conjunto único. En efecto, son difícilmente superables las estupendas versiones que von Benda nos ofreció de Bach, Telemann, Pergolèssi, Haendel, Mozart. El *Segundo* brandemburgués, con unos solistas de excepción, es de lo que deja recuerdo para mucho tiempo.

—También los músicos de Zamora honraron a su excelsa Patrona Santa Cecilia con distintos actos. Como todos los años, la veterana Coral Zamora, con su Director, Sr. Haedo, organizó una Misa, en la que se interpretaron varias obras religiosas por la masa y por los solistas: a este acto, que tradicionalmente reviste gran solemnidad, asistió el Excmo. Sr. Gobernador civil y la casi totalidad de las Autoridades civiles y militares. Al mediodía, la Rondalla de Educación y Descanso dió en sus locales un concierto, y por la tarde los coralistas se reunieron en un acto de confraternidad. — *Corresponsal.*

Su interpretación de la *Sonata en sol*, de C. Franck, fué bastante feliz, y durante todo el recital hubo mucha cooperación entre el solista y su acompañante, el maestro José María Garrido.

—El Trio Francaise, compuesto por profesores de excepcionales cualidades: Pierre Duvauchelle (piano), Roger André (violín), y Georges Schwartz («cello»), ofreció una jornada musical, que será verdaderamente difícil de olvidar por su extraordinario valor artístico.

El programa no pudo ser más interesante. La primera parte fué compuesta por el *Concert Royal*, de F. Couperin, y *Trio a la Hongroise*, de Haydn, y en la segunda parte, *Trio (El archiduque)*, de Beethoven, y *Trio (Iero)*, de Schumann. Sería demasiado difícil decir cuál de estas obras fué la mejor interpretada, pues seguramente ninguno de estos grandes maestros pudieron encontrar mejores intérpretes para sus obras que los componentes del Trio Francaise.

El público no cesó de demostrar su justa admiración por este excelente grupo de música de cámara, ofreciéndoles incansables aplausos durante todo el recital.

—La soprano Lina Huarte Mendicoa y el barítono Esteban Astarloa dieron un brillante recital de beneficencia para la Sociedad de San Vicente de Paúl.

El programa fué muy variado. Entre los números que interpretó Lina Huarte creo dignos de destacar el «Rondó» de *Lucia di Lamemoor*, y la *Nana* de Brahms, la cual cantó la gentil soprano con excepcional gusto y dulzura.

El barítono Astarloa demostró sus excelentes cualidades de cantante en la «Cavatina» de *Il Barbiere*.

Junto los dos cantantes interpretaron un dúo, también de *Il Barbiere*, y otro de *Las bodas de Figaro*. Al final del programa dieron varias «propinas», destacando sobre todo *Noche de Paz*.

## Zarzuela

El barítono Lacárcel de Palomares, por segunda vez en Gibraltar, presentó su compañía de zarzuela en el Teatro Real.

Entre todas las obras destacaron por su interpretación acertada *Los Gavilanes*, con la que debutó la compañía, y *La Tabernera del Puerto*, con la cual triunfó brillantemente el tenor José Ciscar. — C. P.

## Vida musical

**Granada.**—El Real Conservatorio Profesional de Música celebró con gran solemnidad el día de Santa Cecilia. Acto religioso con bella polifonía de Victoria por coro masculino. Velada, con resumen del Curso por el Secretario del mismo, Dr. Narciso de la Fuente. Concierto ejercicio escolar por los alumnos oficiales, y reparto de premios.

Concierto por F. García Carrillo en el Colegio Mayor Isabel la Católica, de esta Universidad. Música antigua española: *Cantiga*, Barbieri-G. Carrillo; *Romance de la Pena*, G. Carrillo (original); tres *Cantigas* de Alfonso X. Siglos XVII y XVIII: *Las mariposas*, Sor Mónica, Couperin; *Sonatinas* de Scarlatti y Soler; *Le cou-cou*, de Daquin; *Alla Turca*, de Mozart. Organo expresivo y piano: al órgano, G. Carrillo, y al piano J. Gascon

Vargas: *Adagio septimino*, Beethoven. Organo expresivo solo, F. García Carrillo; *Himno para la Juventud Católica* (año de 1934), por F. G. Carrillo. *Invocación al Espíritu Santo*, M. de Falla (primera vez en órgano, sobre una cadencia de Cabezón). *Coral religioso* (Círculo mágico), M. de Falla (primera vez en órgano); *Coro de peregrinos*, Wagner-F. G. Carrillo. *Preludio número 20*, Chopin; *Elevemos alabanzas al Señor*; J. S. Bach-F. G. C.; *Toccata y Fuga en re mayor*, J. S. Bach. Piano solo: F. G. Carrillo: *Fantasia impromptu*, *Vals 7* y *Estudio*, Chopin, y *La Campanella*, Paganini-Liszt, con que finaliza el concierto.

## Concierto homenaje a Manuel de Falla en el séptimo aniversario de su muerte

En el Centro Artístico, y por el pianista F. García Carrillo, con música del autor dedicada a Granada y compuesta viviendo en esta ciudad. Todos los granadinos se sumaron con gran emoción a este sentido homenaje. Gran éxito de prensa. En ella han destacado unas manifestaciones de F. García Carrillo y que damos a conocer:

«En conmemoración del séptimo aniversario de su muerte y la significación que tenía para el insigne maestro este número-ley.

Solía coincidir con algunos filósofos en que el número siete (el más importante después del tres), por su influencia, hacía que cada siete años variara el rumbo de su vida. Pensando con su criterio, habría que considerar de hecho providencial que al séptimo año de su muerte se arreglen las cosas de forma que se ha llegado a concretar el estreno de su *Atlántida*. En nuestra ciudad vivió dos períodos seguidos de siete años, según él hacía notar. Si creemos que el espíritu humano es inmortal, y recordamos que Manuel de Falla, en sus últimos días de Córdoba, de la Argentina, poseía dos relojes, uno con la hora argentina y otro con la de Granada, es porque había elegido este lugar de la tierra, junto al Mediterráneo, su mar preferido, para asiento de su espíritu y para vuelo del navegar fantástico de su imaginación; su alma y su voluntad no han muerto y están siempre entre nosotros, como la belleza de Granada está siempre unida a su música. En esta tierra se concibió y casi se terminó del todo y, desde luego, todo lo esencial de su inmortal *Atlántida*. El, desde aquí, pensó siempre esta obra.

Un concierto es la «recreación» (volver a vivir en el tiempo), y con los latidos del corazón del hombre, que vive el alma del compositor, que en este caso es la misma Granada, que él como nadie supo reflejar. — F. G. C. — *Corresponsal.*

## Grupo Filarmónico Andrés Segovia

**Jaén.**—Como Claudio Debussy, Fabienne Jacquinet nace en Francia; y asimismo en posesión del fino y elegante humorismo parisiense que corresponde al autor de *Pélleas y Melisande*. De espíritu burlón ambos músicos. Claudio Debussy lo aplica graciosamente al compositor; Fabienne Jacquinet también, con garbo, al interpretar; genio e intuición se

complementan. No se conocieron; Claudio había fallecido cuando nace Fabienne; tampoco Federico Chopin fué de tiempo de Alfredo Cortot, y nadie como éste logra mayores éxitos traduciendo polaco insignie. Desde luego, la personalidad musical de Chopin se forma bajo el cielo vivido por Jacquinet, Cortot, Debussy.

En Grupo Filarmónico Andrés Segovia por segunda vez, hemos escuchado a Fabienne Jacquinet. El programa presentado contenía obras de menguado lustro para una pianista de espíritu extremo, si bien Debussy la consagró la remonta a cimas inaccesibles para finitos virtuosos. Claro; a la *Sonata en si menor*, de Liszt, que alcanza completa digitación, le falta, sin embargo, brillantez, fogosidad, cualidades inseparables en toda música del célebre compositor húngaro. Nada nuevo encontramos en temas folklóricos, tratados admirablemente por Albéniz, en pentagramas trazados por Halffter, ni las variaciones recargadas de acrobacias son propias las elegantes melodías surgidas del moso Danubio. *Minuetto de concierto* de Reyes Cabrera, de clásica armadura transcurre con desgana. Pero en *Dos preludios*, de Debussy, Fabienne Jacquinet, suprema exponente del impresionismo debussista, al destacar con maravillosa delicadeza conmovedores acordes sin anular excelencias melódicas, expone claramente el genial y sensacional estilo del creador de tantas bellezas. — Luis C. REZO GODOY.

**Melilla.**— Siguen triunfando en distintos Conservatorios, con excelentes notas los alumnos del Brigada-Músico de Legión Sr. Terrón Sobrados: D. Joaquín Ahuir Mayáns aprobó, en el de Málaga tres años de Armonía; D. Demetrio Mateu Nadal aprobó, en el de Valencia, Heterometría de la Música, Estética y dos años de Piano.

—La notable soprano María Angel Claría fué muy aplaudida en el magnífico recital organizado por Amigos de la Música. La acompañó al piano Gloria Vianau. — *Corresponsal.*

## El maestro Ekitai Ahn, a Estados Unidos

**Palma de Mallorca.**—El maestro Ekitai Ahn, Director de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, embarcó el día 6 de diciembre para Estados Unidos, donde dirigirá la Sinfónica de Nueva York, Carnegie Hall, en Nueva York, y Orquestas Sinfónicas de Cincinnati y St. Louis, regresando a España hacia finales de enero de 1954.

## Orquesta Sinfónica de Mallorca

La Orquesta Sinfónica de Mallorca, bajo la batuta de su ilustre maestro Ekitai Ahn, dió un concierto en el Teatro Principal de Palma de Mallorca el pasado día 9, con la colaboración del gran pianista norteamericano Grant Johannesen interpretando el *Concierto número 2* de Beethoven, y el de Grieg, para piano y orquesta. La gran sensibilidad y artística expresión y virtuosismo de este magnífico artista, arrebató al público de Mallorca los primeros compases y le tributó

## FORMACION MUSICAL DE NUESTRAS ESCOLARES

El profesorado de Música de las Escuelas del Magisterio prosigue su labor callada en pro de la formación musical del escolar. En Palencia, Matilde Vicente Emperador mantiene una brillante «avanzada» en esta tarea, alternando la enseñanza con la acción práctica. He aquí dos escenas de «ballet», a cargo de sus alumnas, con ocasión de una reciente fiesta escolar. En la foto de la izquierda, la Danza, precedida de la Música, pone en movimiento a todas las Musas, menos a Polimnia, que a intervalos pulsa su lira y recita varios fragmentos de poesías de Rubén Darío. Caltope va arrojando lentamente unas flores sobre Taltá y Melpómene, quienes tejen una guirnalda y la colocan en la flauta de Euterpe, a la vez que ponen un laurel en la Lira... A la derecha, la figura está mimando el Cu-Cu del Padre San Sebastián, en la frase que canta el coro: «Al asomar el alba rosa...»



Cla  
abie  
é d  
com  
ndo  
rson  
a ba  
ortor  
govi  
o a E  
rese  
o lu  
itua  
sagr  
ara l  
ona  
co  
barg  
nseq  
e co  
cont  
adn  
gram  
cion  
ias  
del  
cier  
adu  
Do  
Jacq  
sion  
nara  
cord  
expo  
l est  
UIS C  
disti  
s not  
de Jo  
Mála  
rio M  
ia, Hi  
os añ  
Angel  
agnifi  
la M  
ria V  
nn.  
DS  
maest  
sta S  
lta 6  
don  
York  
y  
nnati  
a ha  
una apoteótica ovación al final de cada concierto.  
ica  
Crónica de conciertos  
El pianista húngaro Béla Siki ha dado  
nuevamente dos recitales de piano en el  
Teatro Principal.  
—La Orquesta Sinfónica de Mallorca  
ha presentado al pianista norteamericano,  
de origen escandinavo, Grant Johannessen  
en el segundo *Concierto* de Beethoven y en el  
de Grieg, que le sirvieron para demostrar su  
alta valía.  
La misma Orquesta estrenó con éxito  
una *Jota valerosa* del joven compositor  
de F. Alzamora Albéniz, nieto de Isaac Albéniz.  
—La Asociación Internacional de Turis  
mo Skál, con motivo de su Asamblea,  
a la que concurren más de 600 repre  
sentantes de todos los países del mundo,  
organizó el Festival Chopin 1953 en la  
Cartuja de Valldemosa, a cargo del pian  
ista español Mas Porcel y la Capella  
Classica. En el transcurso del mismo se  
cantaron tres canciones de Chopin en  
transcripción coral de Mas Porcel, y se  
estrenó la versión de piano y dos coros  
mixtos, realizada por Juan M. Thomás,  
del *Preludio número 15*. El pianista in  
terpretó, además, un programa integrado  
por obras chopinianas. El éxito de este  
festival fué rotundo.  
—El pianista Mas Porcel ha dado en la  
Caja de Pensiones una conferencia sobre  
las obras que Chopin compuso o terminó  
en Mallorca, ilustrándola con la inter  
pretación de las mismas. Hizo un dete  
nido estudio de la correspondencia chop  
iniana, aduciendo datos de la misma,  
que siempre han sido pasados por alto  
y que, sin embargo, permiten concretar  
algunos puntos que hasta ahora habían  
permanecido oscuros.  
—El pianista francés Bernard Flavi  
gny ha dado un magnífico recital en el Club  
Náutico, causando profunda impresión,  
tanto por su recia técnica como por el  
carácter sumamente poético de sus  
interpretaciones.  
—En la Sala Born ha dado dos con



LOS CONCIERTOS  
de  
**RAFAEL SEBASTIÁN**

La talla de Rafael Sebastián va destacando más cada día y su arte está logrando la mejor cotización en esta temporada. Son ya varias las veces que el pianista español ha cruzado de Norte a Sur y de Este a Oeste la Península en lo que va de curso para cumplir los compromisos que constantemente le surgen. En la fotografía el concertista sube al avión que le acompañará cada plaza de actuación, por muy distante que esté la una de la otra, para no perder fechas. Últimamente ha actuado en Coruña, Palencia, Valladolid, Cáceres, Badajoz, Sevilla y Ceuta.



**Crónica de conciertos**

El pianista húngaro Béla Siki ha dado nuevamente dos recitales de piano en el Teatro Principal.  
—La Orquesta Sinfónica de Mallorca ha presentado al pianista norteamericano, de origen escandinavo, Grant Johannessen en el segundo *Concierto* de Beethoven y en el de Grieg, que le sirvieron para demostrar su alta valía.  
La misma Orquesta estrenó con éxito una *Jota valerosa* del joven compositor de F. Alzamora Albéniz, nieto de Isaac Albéniz.  
—La Asociación Internacional de Turismo Skál, con motivo de su Asamblea, a la que concurren más de 600 representantes de todos los países del mundo, organizó el Festival Chopin 1953 en la Cartuja de Valldemosa, a cargo del pianista español Mas Porcel y la Capella Classica. En el transcurso del mismo se cantaron tres canciones de Chopin en transcripción coral de Mas Porcel, y se estrenó la versión de piano y dos coros mixtos, realizada por Juan M. Thomás, del *Preludio número 15*. El pianista interpretó, además, un programa integrado por obras chopinianas. El éxito de este festival fué rotundo.  
—El pianista Mas Porcel ha dado en la Caja de Pensiones una conferencia sobre las obras que Chopin compuso o terminó en Mallorca, ilustrándola con la interpretación de las mismas. Hizo un detenido estudio de la correspondencia chopiniana, aduciendo datos de la misma, que siempre han sido pasados por alto y que, sin embargo, permiten concretar algunos puntos que hasta ahora habían permanecido oscuros.  
—El pianista francés Bernard Flaviigny ha dado un magnífico recital en el Club Náutico, causando profunda impresión, tanto por su recia técnica como por el carácter sumamente poético de sus interpretaciones.  
—En la Sala Born ha dado dos con

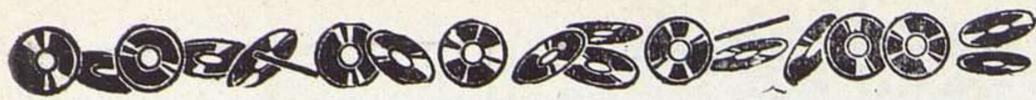
ciertos la Orquesta de Cámara de Berlín, que dirige el maestro Hans von Benda.  
**Pontevedra.**—Los días 9 y 10 de noviembre inauguró la Sociedad Filarmónica sus conciertos, actuando la Orquesta de Cámara de Berlín con su director, Hans Von Benda. Fueron dos sesiones magníficas de arte.  
El 19 dió un concierto la notable violinista Wanda Luzzato, acompañada por el pianista Alfredo Rossi.  
El día 22, y según tradicional costumbre, se honró a Santa Cecilia con una magnífica misa en la iglesia de San Francisco, en la que tomaron parte elementos musicales de las distintas agrupaciones de la ciudad, dirigidos por el R. P. Luis M. Fernández.  
**Conservatorio de Música.**—Parece ser que las gestiones encaminadas a la creación de este Centro, van por muy buen camino, y deseamos lleguen a feliz término, por lo necesario y por los beneficios que reportaría a todos los músicos.  
**Rosario.**—En conmemoración de la reunión número 1.000, la prestigiosa Entidad El Círculo patrocinó un espectáculo extraordinario, que estuvo a cargo del cuerpo de baile del Colón, de Buenos Aires, con todos sus elementos técnicos. Entre los «ballets» dados se deben mencionar las magníficas versiones de *Silfides*, de Chopin; *La flor del Irupé*, del argentino Gaito, y *El amor brujo*, de Manuel de Falla.  
En la Asociación Pro Cultura Musical, y como adhesión al Día de la Música, actuó la pianista argentina Pía Sebastián, una de las pianistas mejor conceptuadas del país.  
La Cámara de Comercio Musical, que organizó diversos actos para la celebración del Día de la Música, patrocinó un recital de piano a cargo de Ulises Alles, joven concertista que se ha distinguido por sus cualidades.—SALVIO G. VIÑALS.  
**Instituto Musical de Tarragona**  
**Tarragona.**—Octubre. Se inauguró el curso de conciertos de la temporada

JIRA POR ESPAÑA  
de  
**LUDOVICO LESSONA**

Este célebre pianista italiano, que ya visitó España en la temporada anterior, tomando parte en los conciertos primaverales del Liceo, de Barcelona, ha vuelto a nuestro país en el curso presente. Su jira ha constituido un brillante éxito. Cataluña, Levante, Andalucía y Marruecos han sido, en esta ocasión, escenario de sus actuaciones. La presente nota gráfica recoge un momento de su concierto en la Caja de Ahorros de Alicante.

**BERBEROFF**  
y la  
**SINFÓNICA de ZARAGOZA**  
con  
**Debussy y Brahms**

Berberoff, durante cuatro años de permanencia al frente de la Sinfónica de Zaragoza, sacó de la nada y forjó a la actual Orquesta, de tal manera, que hoy día es capaz de interpretar las páginas más enrevesadas y difíciles de cualquier compositor clásico o moderno. Además domina a la perfección la difícil facilidad requerida por algunas obras, por lo que la Sinfónica es actualmente una de las más logradas de España.  
Y esto se ha demostrado en el concierto dirigido por Pierino Gamba. El joven director italiano supo, desde el primer momento, compenetrarse con la Orquesta, y dominó a maravilla las obras del programa, y que a continuación enumero: *Ifigenia en Aulida*, de Gluck; *Quinta sinfonía* de Beethoven; *Danza macabra*, de Saint-Saëns; *Capricho español*, de Rimsky-Korsakoff, y *La Travesía y Sombras de la tarde*, del propio Gamba.  
En otros conciertos celebrados en el Principal escuchamos la *Siesta del Fauno*, de Debussy; *El buque fantasma*, de Wagner; *Cascanueces*, de Tchaikowsky; *Suite en re*, de Bach; *Moldavia*, de Smetana; la *Cuarta sinfonía* de Schumann, la *Segunda* de Beethoven y la *Primera* de Brahms. Merecen especial relieve las obras de Debussy y Brahms, pues la partitura del francés es de muy difícil dirección, y la de Brahms, de una grandiosa profundidad, particularmente su «Andante sostenuto» y su último tiempo.  
En estas y en las anteriores composiciones, instrumentistas y solistas obedecieron con ajustada fidelidad a la batuta del eminente Berberoff.  
**Nuevo Director del Conservatorio Oficial de Música**—Ha sido nombrado para este cargo el maestro D. Andrés Araiz, excelente compositor y crítico musical de *Amanecer*, sustituyendo así a D. Ramón Borobia, a quien se le ha concedido, por su portentosa personalidad y extraordinarios méritos, la Encomienda de Alfonso X el Sabio.  
**Sociedad Filarmónica.**—Nuestra Filarmónica sigue presentándonos magníficos artistas extranjeros y nacionales, que hacen posibles audiciones de una calidad artística excepcional.  
Asimismo Sansueña procura mantener el alto nivel musical que Zaragoza tiene en la actualidad.



# LOS GRANDES PREMIOS 1953

de la Academia del Disco de París

La Academia del Disco ha otorgado el pasado día 6 de noviembre sus grandes premios, en el Hotel de Rohan, bajo la presidencia del Presidente de la República, Vicente Auriol, en el curso de un banquete que reunió a numerosas personalidades de las letras, las artes y la política.

A continuación vamos a citar los discos laureados por los treinta y dos miembros titulares de la Academia del Disco:

## I. Música vocal:

Opera: Boris Christoff, en *Boris Godounov*, de Moussorgsky. - La Voz de su Amo, Falp 184 a 187.

Opereta *Les saltimbanques*, de Ganne. Director, Pierre Dervaux; realizador, Max de Rieux. - Decca FMT 133.080/81.

## II. Música instrumental:

Solista: Samson François, Recital Chopin. - Columbia FCX 180.

Música de Cámara. - François Etienne y el Cuarteto Vegh: *Quinteto en la mayor*, para clarinete. K. 581, de Mozart. - Les Discophiles Français DF 2.

## III. Música sinfónica:

Orquesta: Jean Fournet, Sociedad de Conciertos y Agrupación Vocal de París: *Nocturnos*, de Debussy. - Philips A 00160 L.

Solista con orquesta: Marguerite Long, con la Sociedad de Conciertos: *Balada*, opus 19, de Fauré, y el *Concierto en sol*, de Ravel. - Columbia FCX 169.

## IV. Música religiosa:

*Te Deum*, de Marc-Antoine Charpentier. Coral de las Juventudes Musicales de Francia. Orquesta de Cámara de los Conciertos Padeloup, bajo la dirección de Louis Martin. Transcripción y realización, Guy Lambert. - Erato LDE 3009 A.

## V. Música litúrgica:

Canto gregoriano: *Coro de monjes de la Abadía de San Pedro*, de Solesmes, dirigido por D. Joseph Gajard, O. S. B. - Decca FA 133. III a 114, y LXT 2.704 al 2.708.

## VI. Temas literarios y musicales:

*La historia de un soldado*, música de Strawinsky, texto de Ramuy; con Jean Marchat, Marcel Herrand, Michel Aulair. Conjunto Instrumental, bajo la dirección de Fernand Oubradous. - Pathé DTX 124.

## VII. Documentos de interés histórico:

Conchita Supervía, en *Carmen*, de Bizet. - Odeón ODX 116.

## VIII y IX. Textos franceses y Premios de las Universidades:

La Comedia Francesa, en *Les précieuses ridicules*, de Molière. - CF 532 (Ducretet-Thomson).

## X. Canciones francesas:

Mujer: Patachou, con la Orquesta de Léo Clarens, en *La chase aux papillons*, de Georges Brassens. - Philips N. 72156 H.

Hombre: Gilbert Bécaud, con el Cuarteto Fred Ermelin: *Cuando tú bailas*, de Pierre de Lance, Bécaud et Géraud. - La Voz de su Amo, SG 510.

## XI. Folklore:

*Los cuatro Guaranis*, música folklórica de la América latina. - La Boite à Musique LD 302.

## XII. Música de «Jazz»:

En homenaje a la memoria de Django Reinhard, sus tres microsuros Blue Star (6830), Decca (133.088), Pathé (ST 1012) y el conjunto de sus obras fonográficas editadas hasta la fecha.

## XIII. Música de baile:

Henri Leca: *O Cangaceiro*. - Philips N 72185 H.

## XIV. Premio de la Villa de París:

Bourvil y los Pierrots Parisienses, con la Orquesta Nelly Marco: *Ocho canciones para niños*, de Jacques Poterat y Guy Lafarge. - Pathé AT 1024.

# EMISIONES LA RADIODIFUSION

El servicio de emisiones líricas de la Radiodifusión Francesa prosigue una tarea infinitamente útil; en lugar de hacer competencia a los teatros, acude en su ayuda y los suple, dando en primera audición obras todavía inéditas o haciendo revivir obras que se encuentran entre las mejores y que han estado durante mucho tiempo apartadas del repertorio. Debido a esto hemos podido oír *Le Retour*, de Max d'Ollone, una de las primeras obras que Jacques Rouché había dado cuando ocupó la dirección de la Opera, al terminar la guerra de 1914-1918, después de *Beatrix et Benedict*, de Berlioz. *Le Retour* fué escrita hacia 1903 y creada en Angers en 1913: la impresión fué tan fuerte que las puertas de la Opera de París se abrieron, cuando llegó la paz ante el drama lírico de Max d'Ollone.

Había escrito él mismo el libreto, en una época que era la de los éxitos de Maeterlinck; indudablemente, se respira durante los dos actos esa atmósfera cargada de símbolos. La anécdota es simple: en un antiguo castillo, una de cuyas torres domina el mar pero que está tan agrietada que amenaza derrumbarse, viven un viejo gentilhomme, su nieto Hugues y su nieta Blanche. Hugues al terminar sus estudios y habiendo conquistado el título de ingeniero, ha vuelto desde hace sólo algunos meses al dominio de la familia. Blanche no se consuela de la ausencia prolongada de su amigo de infancia Jean, un camarada de Hugues, del que se este sin noticias. Antes de que Jean parta para un lejano viaje, los jóvenes se han prometido, y Blanche ha puesto en la esperanza de este retorno toda su vida, toda su felicidad. Al principio del primer acto, una conversación del abuelo y de Hugues plantea los caracteres de los personajes y crea la atmósfera del drama. Blanche aparece en seguida. La espera la consume y su vida se agota.

Sólo Hugues es bastante clarividente para comprender lo que el abuelo y Blanche se niegan a pensar. Y he aquí que un hombre penetra en el castillo. Está sólo un momento, vacila en quedarse pero Hugues vuelve, y él se confiesa: es Jean, un Jean desfigurado, que confiesa ser ahora indigno de Blanche, porque ha traicionado este gran amor y no tiene valor para volver a ver a ella que teme que le despreciará. Hugues, y después el abuelo que regresa también, le explican que Blanche ha puesto en su retorno toda su esperanza. Si Jean no ha cometido más falta que la que se acusa, Blanche perdonará como ya lo ha hecho el abuelo indulgente para las debilidades humanas, abriendo los brazos al hijo pródigo arrepentido. Y Hugues va a buscar a Blanche.

Viendo a Jean, ella reprime el impulso que la empujaba hacia él. Y el propio Jean vuelve la cabeza, abrumado por la repentina revelación de lo irreparable. *Sabe* que Blanche ha adivinado inmediatamente, y que no podrá mirarle en lo sucesivo sin desprecio. Blanche es de esas criaturas que no pueden concebir que haya grados en la falta, y que viven en lo absoluto.

En el segundo acto, Hugues intenta retener a Jean: están en la playa, al pie de las torres que dominan el mar. Jean dirige al navío que le ha traído, y que debe partir a la mar. Hugues no puede persuadir a su amigo. Aparece Blanche. Jean huye para no infligirla el suplicio de su presencia. El cielo nubla, vuelven las barcas, y el viejo Jacques anuncia tempestad. Cuando Blanche era todavía una niña, él la ha salvado de una ola. Ella se lo reprocha amistosamente. Intenta consolarla: es un hombre a quien gentes del pueblo han percibido, es sólo un fa-



# FRANCÉS DE LA SON FRANCESA

nessma, no es el propio Jean, es un espíritu malo, que ha venido, como el Infierno lo desea, el Día de los Muertos, para tentar a los vivos. Ella envidia a las viudas que, por lo menos, lloran un obrero y conservan un recuerdo que es una razón de vivir. Ella tampoco tiene ya nada más que un vacío espantoso en el corazón. El viejo Jacques insiste: no es Jean, es una sombra. Jean vendrá un día. Se ve entonces la barca en que Jean ha embarcado para llegar al puerto. Pero surge la tempestad. Cae un rayo. La torre del viejo castillo se derrumba. Y la barca que llevaba a Jean se hunde en medio de las olas.

La obra de Max d'Ollone no ha escapado a las influencias a las que se sometían, voluntariamente o no, todos los músicos a principios de este siglo. Acá y allá, en la orquestación, suenan cobres Wagnerianos. Acá y allá, alguna inflexión de la línea melódica que evoca el recuerdo de Debussy. Influencias que sólo se dejan ver en la forma, pero que no afectan en manera alguna a las ideas: la personalidad de Max d'Ollone marca profundamente sus temas, en sus desarrollos; su temperamento dramático se afirma en cada frase de la partitura: en el admirable final del primer acto, con la escena del retorno de Jean; en el monólogo de Blanche al comienzo del segundo acto, en su diálogo con Jacques, el viejo pescador, y después en el final del segundo acto, con el coro a voces cerradas, con la elevación de la orquesta, que es grandiosa, sin exageración alguna.

Max d'Ollone es ante todo músico de teatro, y lo ha afirmado con su brillantez en *L'Etrangère*, en *L'Arlequin*, que creó en la Opera de París en 1924; en *George Dandin*, dada en la Opera Cómica en 1939; en *La Samaritaine*, que la Opera representó en 1937. En todas sus obras ha defendido una idea que amaba y que es, en el fondo, la idea que animó a los Cinco rusos agrupados en torno de Balakirev: la idea de que el teatro lírico no fuera en manera alguna un teatro aristocrático; es decir, la expresión de un arte del que el gran público se desinteresa. ¿La pretendida «élite» es más competente, más sensible a la belleza que el pueblo? Las obras verdaderamente bellas y grandes gustan a todos, incluso a los que no están especialmente iniciados. Lo que no quiere decir que el músico deba tener como regla el cortejar el éxito halagando los instintos menos nobles. Pero debe elevarse bastante alto para ser contemplado por todos. — R. D.

El pianista español Frechilla del Rey, durante la interpretación de un concierto en los Estudios de la B. B. C., de Londres, con ocasión de su «tournée» por la Gran Bretaña.



## Mundo Musical—ULTIMA HORA

### OBERTURA DE OTOÑO EN SANTIAGO

Alguien dijo que la música es pretexto de melancolías... y Santiago, espiritual y sensible—en este su resurgir filarmónico—, así lo rubrica, bajo el marco incomparable de su pétreo monumento y «saudade». Y cuando en la bruma del tiempo—mejor de la lluvia—se esconden las altivas torres de su Santa Basílica, los santiaguenses vuelven a buscarse a sí mismos en los conciertos, y se esfuerzan en separar desde sus butacas las melodías que suenan, evocando tiempos antiguos... sueños... añoranzas, consiguiendo al fin cifrar en una nota, en una sensación aislada, todo su orgullo, su historia, su cultura y su afición. Los compostelanos afirman su temperamento, y evocando aquellos tiempos en que los campesinos labraban la tierra a la par que entonaban sus cantigas... se reúnen, se agrupan... y fundan, al amparo de un Patronato que forman la Universidad, el Ayuntamiento, la Sociedad Económica y el Conservatorio, una nueva y boyante Sociedad de Conciertos. Por fin, la ciudad del Apóstol ha roto su aburrido silencio, y ahora, bajo esta tibieza del sol y de la lluvia, Compostela parece, en días de audición, una gran sala de conciertos, donde cada espectador—cada vecino—assume sus trabajos, quehaceres cotidianos, bajo la égida espiritual y solemne del divino Orfeo.

La temporada musical ha comenzado. Preludios de minoría y dos grandes primeros conciertos...; una misma ansiedad de elevarse sobre las miserias de la época por la escalera anímica de las notas, y de reunirse, prefiriendo la grey concertil al rincón hogareño, quizás también poblado de melodías aunadas de memorias... Plausible esfuerzo del Patronato, de unos cuantos, y acreedor, en verdad, de simpatía por todo lo que hay en su postura de aventura y de riesgo; pero el riesgo está ya casi superado, y la aventura sigue rumbo a un venturoso porvenir.

El 8 de noviembre tuvo lugar la inauguración. En el estrado, un gran maestro, harto conocido de todos: Hans von Benda, y a sus órdenes una Orquesta, la de Cámara de Berlín... Huelgan presentaciones. El Arte y el éxito se vieron hermanados. El Salón Teatro, lleno de un selecto público, confirmó la maleabilidad, la potencia sonora, el equilibrio entre los diversos instrumentos de esta extraordinaria agrupación alemana. La dirección de Von Benda, sacando valor a cada nota; la plasticidad dinámica de todo el conjunto cosecharon una noche triunfal. Haendel, Telemann, Rameau, Mozart, Pergolesi y J. S. Bach, se ofrecieron en audiciones portentosas, nítidas, perfectas. Y aun fueron más allá los preclaros músicos germanos. Del gran Bach nos dieron su *Concierto de Brandenburgo*, número 2, en rara versión de trompeta original. El entusiasmo del público se hizo ritmo de aplausos y arrobos de voces, y un aroma de soles y triunfos se desplegó en torno de maestro y Orquesta, que nos brindaron agradecidos una *Serenata* de Tschaiikowsky con ese matiz, esa galanura que no tiene par, y que tan bien dominan los alemanes.

Aun bajo la impresión de este singular acontecimiento artístico, tuvo lugar el segundo recital, por el que nos fué dado escuchar un programa de música de cámara puro y auténtico. Gracias a él hemos podido oír versiones exactas y brillantes de obras que desconocíamos, con lo que acertadamente cumpliéronse dos altos fines: regocijo espiritual y tarea pedagógica de divulgación de valores musicales. El Koelner Kammerquartett, maravilloso conjunto, integrado por prestigiosos profesores, nos sumergió en un selecto ambiente, brindándonos con su arte las más nobles y desconocidas composiciones. El fruto pletórico de su virtuosismo, su trabajo disciplinado, hicieron posible la interpretación magistral, el reflejo de los más delicados y opuestos matices de ambiente y época.

Toda la musicalidad de los siglos XVII y XVIII, el esplendor de la escuela de cembalistas franceses, la vasta y riquísima literatura musical que Bach y Haendel agruparon con los elementos preparados por Corelli, surgieron ante nuestros asombrados oídos. Pugnani, J. S. Bach, J. Haydn, G. F. Haendel, K. Stamitz, D. Scarlatti, Cl. Daquin, Fr. Couperin y Fr. Dandrieu fueron identificados con exactitud y vertidos por los profesores alemanes con una fusión tan íntima, que puso de relieve sus cualidades de grandes artistas y virtuosos de primer rango. La viola de gamba, el cembalo, el

violin y el «chelo» nos devolvieron al molde clásico de una época tan bella como desconocida. Como en el anterior, la calidad corrió pareja con el éxito, desbordándose generoso el entusiasmo del numeroso público. Y eso es todo: júbilo por la buena música oída, fundadas esperanzas ante lo que se prepara y anuncia, y sobre todo, lo tan deseado. Ya tiene Santiago lo que le faltaba a su acervo cultural e histórico: el culto obligado, y tan indignamente postergado, a la más hermosa de todas las artes, la Música...

Y para poner punto final, el agradecimiento y el recuerdo... Uno nos lleva al otro... El primero, para el Rvdo. P. Sopena, feliz inspirador de esta nueva agrupación. El segundo—con él aparejado—, todo el compendio de buena música oída en nuestra Compostela, y que hoy, como hace cien años, Santiago presencie gozoso de nuevo el llanto de las violas, la dolorosa despedida de los enlutados violines, el argentino sonido del marfileño teclado...; voces y notas con calor de llama, con rumor de onda, con temblor de aire...

—El 17 de diciembre, a las ocho de la tarde, en el Teatro Principal, tuvo lugar el tercer recital de la naciente Sociedad Filarmónica, a cargo del reputado Trío de Cámara de Berlín, famoso por la categoría de sus componentes y su extraña combinación de instrumentos (piano, clarinete y violoncello). En programa, obras de Beethoven y Brahms. El éxito fué rotundo y los asociados disfrutaron de una velada del más alto nivel artístico. — José L. CARRO Y GÓMEZ ABAD.

### CUBILES en Tenerife

Ultimamente hemos tenido entre nosotros al maestro José Cubiles, la gran figura española del teclado, que en varios recitales ha hecho revivir las versiones, siempre oídas con gusto, de los más escogidos autores.

Su presencia en esta Isla, donde con tantos admiradores cuenta, fruto de sus anteriores visitas, se debió a la Conferencia de la O. A. C. I., en honor de cuyos miembros nos ofreció un inolvidable *Concierto número 3* de Beethoven, con su segundo movimiento, el «Largo», magistralmente interpretado, junto con la Orquesta de Cámara de Canarias que, bajo la dirección del maestro Sabina, supo servir justamente de fondo a la fina ejecución del pianista. En el segundo concierto presentó una serie de escogidas obras, en las que estaban representadas todas las escuelas.

Y fué luego, patrocinados por la Orquesta de Cámara, siempre atenta a la complacencia de sus socios, cuando pudimos deleitarnos en otros dos conciertos de Cubiles.

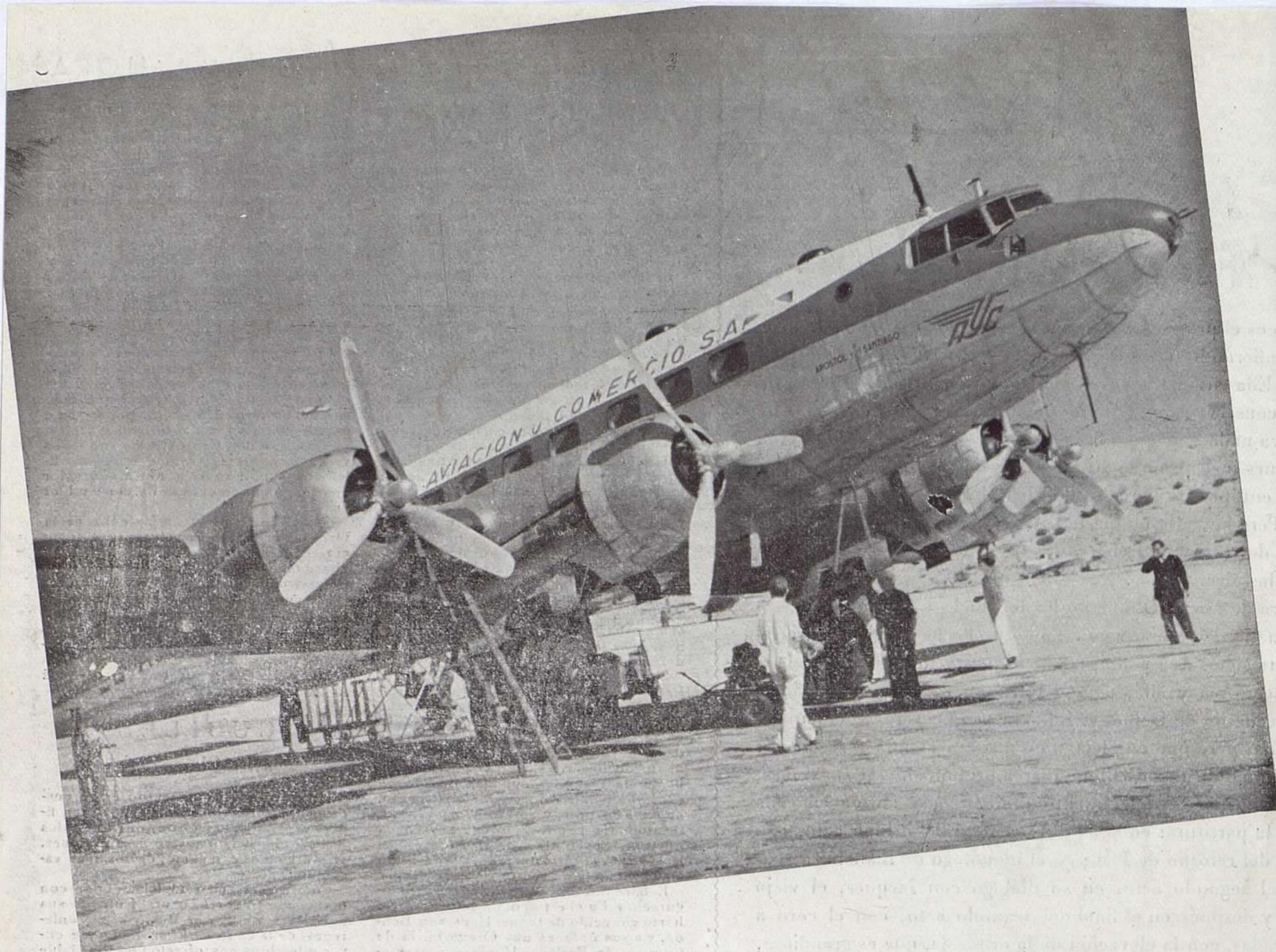
Un alegre y movido programa: Haydn, Hummel y el siempre pleno de luz, juventud y alegría, *Carnaval*, de Schumann. Y luego, ya en el mismo tono, las más festivas obras de Granados, Turina y Falla.

Este día, como los demás, y debido a los prolongados aplausos del público, tuvo el maestro que sentarse nuevamente al piano, y así nos ofreció, entre otras obras, una inmejorable versión de la «Danza» de *La vida breve*, de Falla, tocada con todo el sabor y emoción españoles que contiene la obra.

En el segundo concierto, la Orquesta nos presentó primeramente la *Obertura en re*, de Boccherini, y la *Sinfonía número 8*, de Beethoven. Luego, como broche de oro de su actuación, Cubiles nos regaló con una magnífica versión del *Concierto en la menor*, de Schumann, un recuerdo y una despedida inolvidable del maestro, que ha pasado junto a nosotros, dejando una grata memoria por su arte y simpatía. — CARMENZA.

### MARIA LUISA CAMPOS triunfó nuevamente

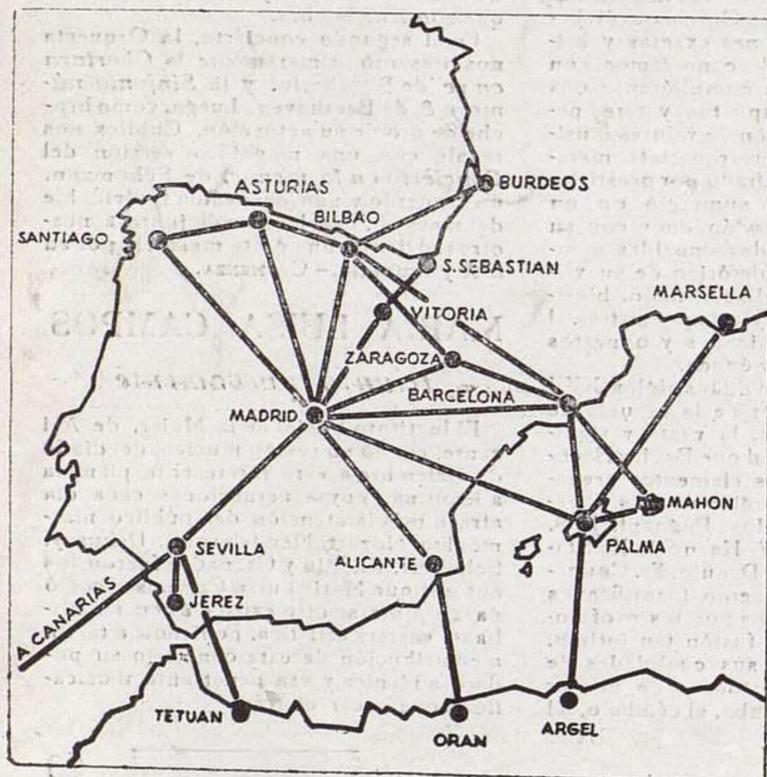
El Instituto Social de la Mujer, de Alicante, confió su sesión musical del día 20 de diciembre a esta interesante pianista alicantina, cuyas actuaciones cada día atraen más la atención del público filarmónico. Mozart, Mendelssohn, Debussy, Schubert, Chopin y Granados fueron los autores que María Luisa Campos escogió para apuntarse otro éxito más en su brillante carrera artística, poniendo a tal fin a contribución de este concierto su poderosa técnica y esa penetrante musicalidad que la caracteriza.



*los concertistas famosos*

*en sus tournées por España vuelan por*

**AVIACION Y COMERCIO**



*Al utilizar nuestras líneas aéreas los artistas garantizan el máximo número de actuaciones en la mínima cantidad de fechas*

**DELEGACIONES Y AGENCIAS DE AVIACION Y COMERCIO**

- ARGEL. - AIR ALGERIE. - 5, Rue Colonna d'Ornano.
- ALICANTE. - Explanada de España, 3.
- BADAJOS. - Calle Menacho, 9.
- BARCELONA. - Mallorca, 277.
- BILBAO. - Buenos Aires, 1.
- BURDEOS. - AIR MAROC. - 14, Cours Xavier Arnoz.
- GIJON. - OFICINA DE TURISMO. - Covadonga, 30.
- JEREZ DE LA FRONTERA. - Alonso el Sabio, 12.
- LAS PALMAS. - León y Castillo, 438.
- LUGO. - Hotel Méndez Núñez.
- MADRID. - AVIACION Y COMERCIO, S. A. - Alcalá, 42 (Edificio Bellas Artes).
- MAHON. - General Goded, 25.
- MARSELLA. - M. de Montbron. Escala AIR ALGERIE. Aeródromo de MARSEILLE. MARIGNANE.
- ORAN. - AGENCIA AERO MARINE. - 4, Rue Bichon.
- OVIEDO. - OFICINA DE TURISMO. - Cabo Noval, 5.
- PALMA DE MALLORCA. - Calle del Conquistador, 42.
- PARIS. - AIR FRANCE. - Agence Elysées, 121.
- SAN SEBASTIAN. - C. A. T. - Bajos del «Victoria Eugenia».
- SANTIAGO. - Plaza del Toral, 10.
- SEVILLA. - San Fernando, 35.
- TANGER. - D. Isaac Salama Salama. Avenida de España, 112 bis.
- TENERIFE. - C. del Pilar, 3.
- TETUAN. - OFICINA DEL TURISMO. ALTA COMISARIA. - Avenida del Generalísimo, 33.
- VITORIA. - Hotel Frontón. C. San Prudencio, 7.
- ZARAGOZA. - Calle de Costa, 4.